REVISTA DEL

ancianato

Recursos y orientaciones para líderes de iglesia.

Octubre - Diciembre 2022

CRISTOLOGÍA
DIOS CON NOSOTROS

Predicación
Sermón expositivo sobre Lamentaciones

Mayordomía Cristiana
Reavivamiento del liderazgo espiritual

Diaconado
Perfil espiritual para servir a la iglesia

ÍNDICE

OCT | NOV | DIC 2022

3 **Editorial**
Este no es nuestro mundo

4 **Entrevista**
Testimonio y misión

10 **Redención, concordia y piedad**
Elementos esenciales en un discipulador

El Verbo divino 8
Exégesis

14 **Sufrimiento, esperanza y restauración**
Sermones sobre Lamentaciones, de Jeremías

16 **Preguntas y respuestas**
La cuestión de la homosexualidad

17 **Bosquejos de sermones**
Haz buen uso de este recurso y alimenta a tu iglesia ampliando cada bosquejo con comentarios e ilustraciones.

22 **Líderes en acción**
El éxito del trabajo en equipo

25 **Cualidades de los diáconos**
Un ministerio de servicio

29 **Reflexión sobre la Biblia**
La Palabra viva

30 **Dios: fuente de salvación**
El amor que trasciende barreras

34 **Recursos**
Recomendaciones de lectura

35 **Escribe para la *Revista del Ancianato***
Tu participación es imprescindible

REVISTA DEL
ancianato
Recursos y orientaciones para líderes de iglesia.

Una publicación de la
Iglesia Adventista del Séptimo Día
Año 22 – Nº 4 – Octubre – Diciembre 2022
Revista trimestral

Director:
Walter Steger
Responsable de la edición brasileña:
Nerivan Silva
Pruebas:
Carolina Ramos, Bibiana Claverie
Director de Diseño:
Osvaldo Ramos
Diagramación:
Rosana Blasco

Consejo Editorial:
Lucas Alves, Josué Espinoza, Abimael Obando, Adrián Bentancor, Alberto Peña, Álvaro Cáceres, Antonio Funes, Carlos Sánchez, Edilson Valiante, Edmundo Cevallos, Elieser Vargas, Everon Donato, Francisco Abdoval Cavalcanti, Geraldo Magela Tostes, José Wilson, Levino dos Santos, Raildes Nascimento y Rubén Montero.

Artículos y correspondencia
para la *Revista del Ancianato*:
Cx. Postal 2600; 70279-970, Brasília, DF
E-mail: revista.ancionato@cpb.com.br

**ASOCIACIÓN CASA
EDITORA SUDAMERICANA**
Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG
Florida Oeste, Buenos Aires, Argentina

Domicilio legal: Uriarte 2429, CI425FNI
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Gerente general:
Gabriel Cesano
Gerente financiero:
Henrry Mendizábal
Director editorial:
Marcos G. Blanco
Gerente comercial:
Adrián Seguí
Gerente de Producción:
Julio Ciuffardi
Gerente de Logística:
Claudio Menna
Gerente de Educación:
Isaac Goncalvez
Gerente de Tecnología y procesos:
Sixto Minetto

– 112517 –

Adquisición de la *Revista del Ancianato*
Las ancianas y los ancianos que deseen recibir esta revista deberán contactarse con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual RE 2021–30897409–APN–DNDA#MJ	Correo Argentino Suc. Florida (b) y Central (b)
Printed in Argentina	Franqueo a pagar Cuenta Nº 10272

ED
EDITORIAL

ESTE NO ES NUESTRO MUNDO

Ante Pilato, bajo las más infames acusaciones, Cristo dijo: "Mi reino no es de este mundo" (Juan 18:36). En otras palabras, el reino de Cristo no es de naturaleza terrenal.

A lo largo de la historia, príncipes y monarcas han reclamado para sí la posesión y la grandeza de los reinos de este mundo. Así fue con Faraón en Egipto (Éxo. 5:2); con Senaquerib, rey de Asiria (Isa. 36:1, 18, 19); con el rey de Tiro (Eze. 28:2, 17); con Nabucodonosor, rey de Babilonia (Dan. 4:29); y muchos otros. Estos emperadores se sentían los amos del mundo y actuaban como si lo fueran. Esta fue también la actitud de Pilato hacia Jesús (Juan 18:10), pero la respuesta de Jesús, me imagino, parece haber hecho que Pilato se viera a sí mismo y reconociera su lugar (vers. 11).

> *"Estamos en camino a la Tierra Prometida".*

Cuando los hijos de Dios vinieron y se presentaron ante él, también vino Satanás (Job 1:6). Y cuando Dios le preguntó de dónde venía, respondió: "De rodear la tierra y de andar por ella" (vers. 7). En otras palabras, se consideraba príncipe de este mundo. Y Jesús se refirió a él de esa manera cuando dijo: "Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera" (Juan 12:31). Y otra vez: "No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí" (Juan 14:30).

La iglesia de Dios está en el mundo, pero no es de este mundo. Por tanto, debe reflejar, en su estilo de vida y especialmente en su misión, las normas del mundo al que pertenece: el celestial. Mientras estemos aquí, debemos planificar estrategias y proyectos al cumplir nuestra misión. Después de todo, para esto fuimos llamados y elegidos por Dios. Elena de White escribió: "La Iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fue organizada para servir, y su misión es la de anunciar el Evangelio al mundo. Desde el principio fue el plan de Dios que su iglesia reflejase al mundo su plenitud y suficiencia. Los miembros de la iglesia, los que han sido llamados de las tinieblas a su luz admirable, han de revelar su gloria. La iglesia es la depositaria de las riquezas de la gracia de Cristo; y mediante la iglesia se manifestará con el tiempo, aun a 'los principados y potestades en los cielos' (Efe. 3:10), el despliegue final y pleno del amor de Dios (*Los hechos de los apóstoles*, p. 9).

Esa es la misión de la iglesia, y nosotros, los adventistas del séptimo día, debemos cumplirla con la conciencia de que el reino al que estamos sujetos no es de este mundo. Estamos en camino a la Tierra Prometida; por lo tanto, es fundamental que reconozcamos nuestro rol como cristianos en la sociedad. Los grupos partidistas (sean los que sean) no deberían formar parte de nuestra agenda.

Estimado/a anciano/a, usted es un/a líder espiritual en su iglesia. A través de sus sermones, visitas y especialmente a través de una vida consagrada a Dios, lleve a su congregación a una rica experiencia espiritual, porque Cristo pronto vendrá en gloria y majestad como Rey de reyes y Señor de señores sobre todos los reinos de este mundo.

¡Piénselo!

Nerivan Silva
Editor

Foto: William de Moraes

Eduardo Lopes

Nacido en San Pablo, capital, Eduardo Lopes es licenciado en Administración de Empresas, magíster en Negocios Internacionales y doctor en Gestión de la Competitividad por la Fundação Getúlio Vargas. También tiene un posgrado en Teología por la UNASP, donde es profesor desde 2010. Cuenta con una amplia experiencia en cargos ejecutivos de la industria farmacéutica y ha trabajado en las principales corporaciones: Pfizer, Novartis, Sanofi y, actualmente, como director de AbbVie.
En la iglesia, Eduardo se desempeñó como director de Ministerio Personal, de Música, de Mayordomía, y de Escuela Sabática. Desde 2005 se desempeña como anciano de iglesia. Está casado con Cecília Leopoldo Lopes y tienen tres hijos: María Eduarda, Ana Clara y Levi. Eduardo amablemente nos concedió esta entrevista, que esperamos sea una inspiración para el liderazgo de la iglesia.

TESTIMONIO Y MISIÓN EN EL MUNDO EMPRESARIAL

1. ¿Cuál es tu punto de vista sobre el ministerio de los ancianos (hombres y mujeres) en la iglesia local?

Ser parte del ministerio del ancianato es un tremendo privilegio, ya que siempre estamos involucrados en proyectos, ceremonias y estrategias misioneras, además de los diversos temas que involucran a la iglesia. Mirándolo desde esa perspectiva, es un gran privilegio; por otro lado, también es una gran responsabilidad, porque debemos ser conscientes de que todo esto implica servir e influir en la vida espiritual de las personas y también en las actividades para el desarrollo de los ministerios de la iglesia. Debemos estar dispuestos a servir a los miembros en sus necesidades espirituales, así como en otras áreas de la vida.

2. ¿Participas en algún proyecto misionero específico en tu iglesia? ¿Cuál?

Actualmente me dedico al Club de Aventureros, de Conquistadores y a la clase de Escuela Sabática en inglés.

3. ¿Consideras a los ancianos como administradores en la iglesia local? ¿Por qué?

Por supuesto. El ancianato debe estar alineado con el programa general de la Asociación e implementar ese programa de acuerdo con las necesidades de la iglesia local. Creo que son los ancianos quienes deben transmitir al pastor y a la Asociación el perfil y las necesidades de la iglesia, y mantenerla viva y en constante crecimiento espiritual. Un grupo

Foto: cedida por el entrevistado

de ancianos conscientes de esta responsabilidad facilitará la labor del pastor, que consiste principalmente en cuidar, motivar y capacitar a la iglesia para cumplir la misión.

4. En la actualidad se habla mucho sobre competencias profesionales. En tu opinión, ¿qué competencias podría desarrollar el ancianato en el contexto de la gestión eclesiástica?

Las principales que veo necesarias para el ancianato son: (a) enseñanza, (b) visión holística, y (c) comunicación. Los ancianos deben involucrarse en la enseñanza de la Biblia, la Palabra de Dios. Además, como generalmente tratamos con más de un ministerio, es necesaria la visión holística. Por eso, creo que es fundamental que el ancianato edifique puentes entre los ministerios, llevando a la iglesia a pensar en el todo y no solo en una parte ("mi ministerio"). Es importante tener ese equilibrio. En este contexto, una pregunta fundamental es: ¿Cómo puede "mi" ministerio contribuir a la totalidad de la iglesia? Por otro lado, la competencia de la comunicación es básica en todas las áreas de nuestra vida: familiar, profesional o religiosa. Hay muchos ministerios, muchas prioridades y mucha gente involucrada. Aprender a comunicarse es indispensable para lograr la unidad de la iglesia, no necesariamente la uniformidad; así, se pueden evitar muchos problemas por falta de comunicación.

5. En este mismo contexto, ¿qué contribuciones podría hacer el pastor de la iglesia al cuerpo de ancianos?

Veo que el pastor de la iglesia puede aportar mucho al desarrollo del ancianato en dos aspectos: primero, visión institucional. Hoy en día, la mayoría de los miembros de la iglesia son nuevos y terminan llegando rápidamente al ancianato. Muchos de ellos desconocen la historia de la iglesia, de los pioneros adventistas, y en consecuencia, de la organización de la iglesia. En segundo lugar, el desarrollo teológico. Es importante formar y consolidar el conocimiento teológico-doctrinal del ancianato. En nuestros días, esto es una necesidad. Se debe cuidar que los aspectos ideológicos negativos no influyan ni se transmitan al anciano. Creo que una de nuestras necesidades como líderes espirituales es una mayor capacitación en el estudio devocional y en el uso de la Palabra.

6. Menciona una cita de Elena de White que, en el contexto de la administración, consideras que es esencial para el liderazgo del ancianato en la iglesia.

Hay dos citas que aprecio mucho: (1) "Debo instar a los obreros a planificar su labor de tal manera que no se fatiguen a causa del trabajo excesivo" (*El evangelismo*, p. 75). Para mí, esta cita es un clásico, ya que refuerza la necesidad de planificar nuestras acciones para que seamos más intencionales y asertivos. (2) "Las instituciones que Dios ha establecido como centros de influencia para esparcir la luz no están combinando sus intereses para trabajar en conjunto, como Dios lo quisiera. Los administradores de estas instituciones deben saber que su primer trabajo es ponerse en armonía con sus compañeros de trabajo. Nuestros ministros deben despertar y darse cuenta de la situación. El evangelio es la influencia santificadora de nuestro mundo. Su influencia, obrando en el corazón, engendrará la armonía. La norma de la verdad ha de ponerse en alto, y la expiación obrada por Cristo presentada como el sublime tema de central importancia" (*Testimonios para la iglesia*, t. 8, p. 87). Esta cita me recuerda que necesitamos armonía. No debemos estar en constantes debates o en "tira y afloja". Esto no contribuye a optimizar nuestras acciones; al contrario, nos hace retroceder.

> *"Es importante formar y consolidar el conocimiento teológico-doctrinal del ancianato. En nuestros días, esto es una necesidad".*

7. Como ejecutivo, dirigiste Pfizer, Novartis y Sanofi, y actualmente te desempeñas como director en AbbVie. Cuéntanos un poco sobre los desafíos y las oportunidades que, como adventista, se te presentan en estas multinacionales.

Vengo de una familia pobre. Al recordar mi historia, es muy inspirador ver lo que Dios ha hecho por mí y por mi familia. Gracias a la influencia de la iglesia y, sobre todo, a la bendición de Dios, puedo decir que he triunfado en la vida. Trabajar en estas instituciones farmacéuticas

ha sido un gran privilegio, y también una gran oportunidad para predicar el evangelio a una audiencia diferente. En 2003, me debatía entre ir a la universidad para estudiar Teología o seguir una carrera profesional en los negocios. En esa ocasión, recibí un correo electrónico del pastor Amin Rodor que conservo hasta hoy. En él escribió: "Haz de tu escritorio tu púlpito. Hay personas que nunca escucharán acerca de Jesús si no es por ti. Los pastores no podemos entrar a ese lugar, pero tú ya estás ahí". Dios, a través del mensaje de ese correo electrónico, ha guiado mis pasos. En cada una de estas empresas por las que he pasado, pude compartir el amor de Cristo por medio de nuestra literatura y mi testimonio personal.

Cada vez que tenía compromisos que involucraban actividades los sábados, aprovechaba la oportunidad para testificar. En una de estas empresas se realizaba una reunión anual en la que participaban personas de varios países (normalmente el evento finalizaba los sábados). Fui al evento, y antes de la puesta del sol me retiré a mi habitación en el hotel para recibir y guardar el sábado. Varias personas vinieron a mí en busca de una explicación y pude hablar sobre por qué guardo el sábado. Como resultado, en los años siguientes, el evento no se llevó más a cabo los sábados.

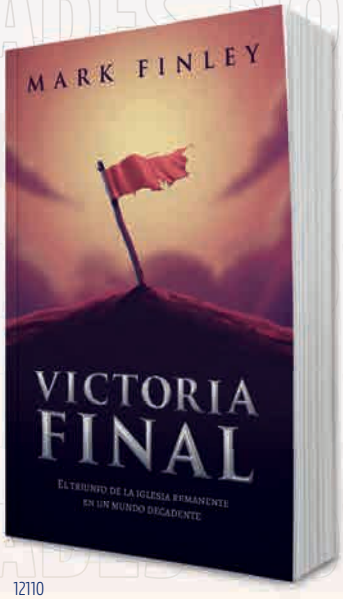
Este mes de julio pude participar en el evento médico más grande en Inmunología, y durante las comidas la gente me preguntaba por qué no tomaba café y por qué soy vegetariano. Una vez más, pude testificar sobre nuestro mensaje de salud. Finalmente, un colportor y yo somos socios y distribuimos el libro *Vida de Jesús* entre mis colegas empresarios. Puedo decir que, en estos 26 años, más de cien colegas han recibido nuestra literatura; otros han visitado la UNASP o alguna de nuestras iglesias. Lo más hermoso es el respeto y la admiración que han desarrollado por nuestra iglesia, al punto de contribuir a los proyectos y las iniciativas de la iglesia. Por ejemplo, este año, ellos pagaron la matrícula de la Escuela Adventista para una adolescente de una familia pobre. También recientemente, una colega accedió a comenzar una serie de estudios bíblicos. ¡Alabado sea Dios!

8. Sobre la base de su experiencia, ¿qué sugerencias daría a un profesional adventista que trabaja en el mundo de los negocios con respecto a la evangelización de las personas?

Que siga el consejo de Elena de White: "Solo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: 'Seguidme' " (*El ministerio de la bondad*, p. 64). Hay una frase que llevo conmigo: "Puede que ayudar no funcione, pero no hará mal". Las puertas se abrirán. Hay muchas maneras de contarles a las personas sobre Dios a través de las actividades de la iglesia. La colega que me pidió estudiar la Biblia, por ejemplo, me dijo, durante un almuerzo compartido: "Edu, quiero aprender más sobre tu religión". Ciertamente la palabra que sale de la boca de Dios no volverá a él vacía (ver Isa. 55:11).

Foto cedida por el entrevistado

¡NOVEDADES!



12110

Victoria final

El triunfo de la iglesia remanente en un mundo decadente.

12111

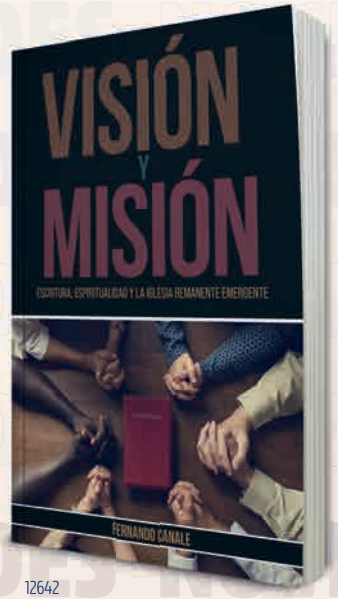
Tocando fondo

Richie Halversen comparte su historia de adicción, rescate y una nueva vida.

12278

El santuario y el plan de salvación

Grandes verdades del Santuario que apuntan al evangelio en un lenguaje simple y ameno.



12642

Visión y misión

Sé parte del recorrido por entender y revivir la visión y la misión de la Iglesia.

EL VERBO DIVINO

Cómo un texto explica la divinidad de Cristo

"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios" (Juan 1:1). Los primeros 18 versículos del Evangelio de Juan son conocidos como el prólogo de este libro. "El prólogo se divide en cuatro secciones. Todas ellas tienen a Jesús como tema principal: la preexistencia de la Palabra (Juan 1:1-5), el testigo de la Palabra (Juan 1:6-8), la encarnación de la Palabra (Juan 1:9-14) y el testimonio sobre la Palabra (Juan 1:15-18)".[1]

Algunos consideran Juan 1:1 como el segundo Génesis. En Génesis 1:1 tenemos un principio creativo, en Juan 1:1 se nos presenta un principio de existencia cosmológica. El vocablo "verbo" o "Palabra" proviene del término griego lógos, que tiene además distintas acepciones dependiendo de su contexto. En el Antiguo Testamento, "palabra" (en hebreo, dabar) se puede traducir también como "pensamiento" (Eze. 38:10), "promesa" (1 Rey. 2:4), "amenaza" (12:15), "comisión", "comando" (Gén. 24:33; Est. 1:12, 19), "regla", "regulación" (Est. 9:31), orden (1 Rey. 13:1).[2] En varias ocasiones, dabar es utilizado como símbolo del Hijo de Dios, el Mesías enviado. El profeta Isaías dijo: "Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié"

© Adobe Stock

(Isa. 55:11). También el salmista dijo: "Envió su palabra, y los sanó, y los libró de su ruina" (Sal. 107:20). En el pensamiento griego o helénico el término logos es impersonal y meramente racional, a diferencia del logos del Nuevo Testamento, o logos juanino, el cual es divino, personal, real, humano, y actúa bajo un plan soteriológico.

IDENTIDAD Y CUALIDADES DEL VERBO

Volvamos a nuestro texto en estudio. "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios" (Juan 1:1). Este texto tiene tres oraciones y cada una de ellas con una clara intención pedagógica. Definiremos, en primer lugar, quién es el Verbo. El versículo 14 nos responde: "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad" (Juan 1:14). Cristo Jesús, el unigénito Hijo de Dios es el Verbo o *Logos*.

Sintácticamente, en la primera frase, el predicado ("en el principio") está primero y el sujeto después ("el Verbo"), con el fin de destacar la eternidad de Jesús, el Hijo de Dios. El tiempo verbal, "era", indica una continuidad en el pasado, que no tiene un punto de partida, porque se refiere a un principio eterno. El texto no dice que el Verbo "llegó a ser", sino que el Verbo "era". Al decir: "En el principio era el Verbo", está diciendo que antes de él no había nada. El apóstol Pablo asevera: "Y él es antes de todas las cosas" (Col. 1:17). El profeta Miqueas aclara esto diciendo: "y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad" (Miq. 5:2).

La segunda frase, "y el Verbo era con Dios", remarca la coexistencia e igualdad eterna de Cristo con Dios el Padre. Nuevamente el verbo "era" conecta íntimamente a Jesús con Dios en esta existencia eterna. La expresión "con Dios", en griego *pros ton Theón*, explica a través de la preposición *pros* que el Hijo de Dios estaba "junto" al Padre o "en presencia de" él. Cristo no es una emanación del Padre, sino una Persona que cohabita con el Padre; independiente, mas unido a él. En estas dos primeras frases, las palabras "Verbo" y "Dios" se encuentran con artículo definido; no están enunciadas en forma indefinida. Eso quiere decir que ambas personas tienen una identidad clara, diferenciada una de la otra.

La última frase dice: "Y el Verbo era Dios". Debemos destacar que el orden sintáctico en griego es distinto al de la Reina-Valera al decir: "y Dios era el Verbo" (*Theós ên hó lógos*). Martín Lutero traduce correctamente al alemán: *und Gott war das Wort* [y Dios era el Verbo]. También la Vulgata Latina lo hace igualmente, al decir: *et Deus erat Verbum* [y Dios era el Verbo]. En esta frase del texto griego, el nombre "Dios" está sin artículo, y por eso algunos lo traducen como "un dios". Sin embargo, no corresponde por las siguientes razones: 1) El sustantivo "Dios" está actuando como predicado nominal o predicativo, y en la gramática griega existe una regla que dice: "El artículo se omite en el predicado nominal".[3] Esta misma regla se aplica a la primera frase de este texto que dice: "En el principio" (en griego: *En arjé*). El sustantivo *arjé*, o "principio", no tiene artículo, solo tiene preposición. Sin embargo, se traduce con artículo: "En el principio". Por lo tanto, se debe traducir: "Y el Verbo era Dios", o mejor dicho, "Dios era el Verbo"; y no "un dios". 2) El nombre "Dios" está al comienzo de la oración para enfatizar y destacar la divinidad de Jesús, el Verbo. 3) El nombre "Dios", en esta oración, es un atributo predicativo del sujeto. Al decir: "el Verbo era Dios", está enunciando una cualidad de Jesús, el Verbo. Así como el Verbo, Jesús, en las tres frases está con artículo y plenamente identificado, así también lo está su predicado o atributo: "Dios".

CONCLUSIÓN

La frase "En el principio era el Verbo" hace referencia a la eternidad de Cristo. Luego, la frase "y el Verbo era con Dios" está diciendo que Jesús es una persona separada del Padre. Y la última frase, "y el Verbo era Dios", declara que Jesús es Dios, igual al Padre. "A Dios nadie lo ha visto nunca; el Hijo unigénito, que es Dios y que vive en unión íntima con el Padre, nos lo ha dado a conocer" (Juan 1:18, NVI). Elena de White dice: "Dios adoptó la naturaleza humana en la persona de su Hijo, y la ha llevado al más alto cielo".[4] Finalmente, Jesús, el Verbo divino, "fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad" (Juan 1:14).

Referencias

[1] Mario Veloso, *Comentário do Evangelho de João* (Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1984), p. 32.

[2] G. Johannes Botterweck, Helmer Ringgren y Heinz-Josef Fabry (eds.), *Theological Dictionary of the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans), t. 3, p. 104.

[3] Jaime Berenguer Amenos, *Gramática griega* (Barcelona: Bosch, 1986), p. 22.

[4] Elena de White, *El Deseado de todas las gentes* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), p. 17.

Oscar Lefiguala Bourguet
Magíster en griego y latín, es pastor de la Misión Metropolitana Sur de Chile

Foto cedida por el autor

REDENCIÓN, CONCORDIA Y PIEDAD

Elementos esenciales en un discipulador

"Redención" es sinónimo de "salvación"; "concordia" significa "armonía"; "piedad" quiere decir "misericordia". Así fue como Dios compuso un poema en mi vida: usando los nombres de las últimas tres ciudades donde viví. Conocer a los hermanos del distrito pastoral de Nova Redenção, en Redenção (Pará), fue una experiencia redentora. La paciencia y el respeto otorgado por los hermanos de Concórdia do Pará, en el mismo Estado, me enseñó el sentido de la palabra "concordia": una "unión de corazones". Y la misericordia que me ofrecieron los hermanos de la ciudad de Piedade, San Pablo, se corresponde con la bondad implícita en el nombre de esa ciudad.

REDENCIÓN

En los Salmos está escrito: "Nadie puede salvar a nadie, ni pagarle a Dios rescate por la vida. Tal rescate es muy costoso; ningún *pago* es suficiente" (Sal. 49:7, 8, NVI; énfasis añadido). Para la última frase, la versión Reina-Valera 1960 dice: "Porque la redención de su vida es de gran precio". Fue con los hermanos del distrito de Nova Redenção que pude adquirir una nueva comprensión del valor y el amor de la iglesia. Los ancianos de aquel distrito eran hombres de Dios, piezas fundamentales para la redención de mi ministerio.

Me tocó enfrentar crisis extenuantes, pero Dios me envió a un anciano de la iglesia, el querido Antônio César, para ser el médico –del cuerpo y del alma– de mi familia. En otra ocasión, cuando me ganaron las lágrimas por un problema que afectaría profundamente a mi familia, Dios envió a otro anciano, el invaluable Elías Cunha, quien me llevó aparte, en privado, para darme ánimo en su coche, así como un hermano mayor abraza y protege al menor. Cuando estuve desorientado, ante problemas que me

© Adobe Stock

desvelaban, el Señor envió a otro anciano sabio, discreto y leal: el hermano Elson Leal, con su consejo certero.

En aquella ciudad de Redenção también pude ser pastor de los presos y sentarme en el suelo de la cárcel con quienes querían oír hablar de esperanza, perdón y salvación. Después de diez meses de evangelización en esa cárcel, entre 2015 y 2016, se bautizaron muchos amigos que estudiaban la Biblia.

CONCORDIA

Una iglesia contagia felicidad cuando los hermanos, en completa concordia, tienen el mismo amor y están unidos en un mismo espíritu y actitud (Fil. 2:2). En la ciudad de Concórdia do Pará conocí a la familia del anciano Eliezer Guimarães: una familia que me abrió los brazos. El nombre Eliezer significa "Dios es mi ayuda". Este hermano representa, para mí, la ayuda divina manifestada también por otros ancianos y funcionarios de la iglesia en el distrito pastoral de Concórdia do Pará; entre ellos, el hermano José Claudio, muy celoso de la iglesia. Un día, hablando, entendió que el orden de prioridades era: primero, Dios; segundo, la familia; y tercero, la iglesia. Este descubrimiento fue tan revolucionario en su vida que su esposa me contó sobre el cambio radical que había visto en él respecto del cuidado de la familia. Sorprendentemente, al aplicar esto, su rendimiento en el trabajo por la iglesia mejoró.

También, en el distrito de Concórdia do Pará, el anciano José Fortes, de manera humilde y pacífica, trajo armonía en momentos decisivos de la iglesia, y el anciano Ney Jorge Lima fue un respetuoso poeta de la Biblia. El anciano José Luís dejó de trabajar en una gran multinacional y montó una pequeña panadería al costado de una carretera que conecta las ciudades de Concórdia do Pará y Bujaru, con el objetivo de cuidar a su familia y predicar el evangelio. Se convirtió en uno de los principales *discipuladores* de la Iglesia Adventista del Séptimo Día ubicada en el kilómetro 29 de esa ruta. Tampoco me olvido de la hermana Adriane Abreu, que cruzaba de día –y a veces de noche– el río Guamá en barco, desde la isla de Mocajuba hasta la ciudad de Bujaru, para dirigir la pequeña iglesia de esa ciudad.

PIEDAD

El Señor "se compadecerá del desvalido y del necesitado, y a los menesterosos les salvará la vida" (Sal. 72:13, NVI). Nosotros, por otro lado, debemos vivir de manera "santa y piadosa" (2 Ped. 3:11). En el distrito de Piedade, que abarca las ciudades de Piedade y Tapiraí, tanto ancianos de iglesia como directores de grupos se organizaron para extender la misericordia de Dios a las familias aisladas por la pandemia.

El hermano José Carlos, director del grupo Vila Morais durante 2019 y 2020, a pesar de estar enfermo, luchó para que esta congregación no cerrara sus puertas, y cuando ya no pudo estar presente, por enfermedad, siguió colaborando con la iglesia desde su casa. El grupo del Bairro dos Góis, que también estuvo a punto de cerrar durante la pandemia, estaba encabezado por dos directoras, las hermanas Shirlene Bressan y Alicia Oliveira, y hoy está en proceso de convertirse en una iglesia organizada. El 25 de agosto de 2020 tuve un sueño en el que esta congregación ocupaba un edificio más grande y lleno de gente. Ese mismo día, un dirigente de este grupo soñó que muchas personas se bautizarían.

DISCIPULADO

Con estos testimonios entiendo que sin armonía entre el liderazgo local y el apoyo de la administración del Campo no sería posible desarrollar un trabajo en que se valore la formación de discípulos de Jesús. Esto muchas veces requiere tiempo y paciencia, sin resultados cuantitativos inmediatos. Por tanto, creo que la palabra clave para el desarrollo de la iglesia sobre los cimientos de la *redención*, la *concordia* y la *piedad* es "discipulado".

Uno de los fundamentos del trabajo del anciano es preparar nuevos candidatos para el bautismo y discipularlos.[1] La principal preocupación del liderazgo debe ser "poner en marcha un plan de discipulado activo que incluya tanto el alimento espiritual de

la iglesia como la obra de planificar y promover la evangelización".[2]

Todos los ejemplos citados en este artículo parten de la misma base: un discípulo que fue discipulado y que busca discipular. En otras palabras, busca reproducir el carácter de Cristo en su propia vida para que, en colaboración con el Espíritu Santo, pueda multiplicar la misión de Dios.[3] Sin la madurez que el discipulado proporciona a la evangelización, tendremos una iglesia frágil e incapaz de resistir los "huracanes categoría cinco" de los eventos finales.[4]

Otra nota común en estos testimonios es la renuncia. El discipulador debe acompañar al discípulo para que desarrolle el carácter de Cristo de manera simétrica, y esto solo puede suceder cuando hay sacrificio de uno mismo.[5] "Quien no haya experimentado la muerte de sí mismo no puede calificar como eslabón legítimo en el proceso de discipulado, porque no puede reproducirse. Jesús enseñó: 'Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto' (Juan 12:24)".[6]

Sin sacrificio, la iglesia es como un campo de fútbol: con miles en la platea y pocos en el campo; o como un centro comercial: un lugar hermoso, agradable, acogedor y vistoso, que puedes visitar sin ningún compromiso; o incluso como una estación de autobuses, donde la gente está simplemente de paso.[7]

Asumir la responsabilidad de la misión es un acto esencial para la salvación. Excusarse diciendo: "No me mires a mí, mira a Jesús" es una estrategia *casi* perfecta para escapar de la carga del discipulado, pero el verdadero discípulo, que al mismo tiempo es un *discipulador*, dice: "Sed imitadores de mí, como yo de Cristo" (1 Cor. 11:1). El primer instinto de una persona convertida es esforzarse por la conversión de los demás. "Si no tienes ningún deseo de llevar a otros al Cielo, tú tampoco irás".[8]

Referencias

[1] Associação Ministerial da Igreja Adventista do Sétimo Dia, *Guia Para Anciãos* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2013), p. 23.

[2] Associação Geral da Igreja Adventista do Sétimo Dia, *Manual da Igreja* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2016), p. 132.

[3] Paulo Godinho, Discipulado e Formação Espiritual: Uma Experiência de Comunhão, Relacionamento e Missão (Maringá, PR: do autor, 2018), p. 36.

[4] Flávio Pereira da Silva Filho, "Engrenagens do ciclo do discipulado", *Revista do Ancião*, abril a junio de 2019, p. 26.

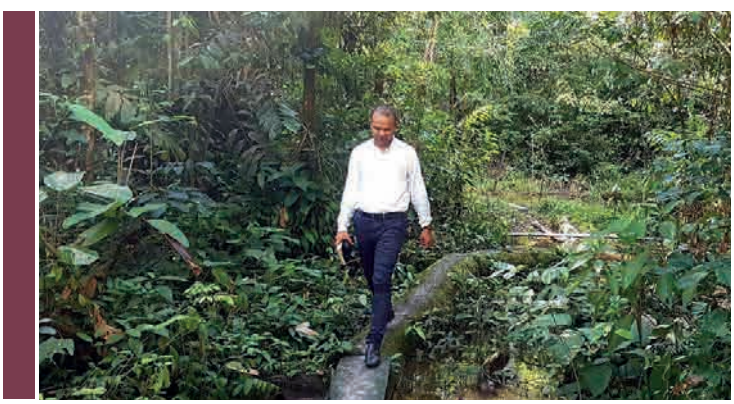
[5] Ibíd., p. 27.

[6] Keith Phillips, *A Formação de um Discípulo* (São Paulo: Vida, 2008), p. 25.

[7] Godinho, *A B C do Discipulado: Descubra Como Ser, Fazer e Multiplicar Discípulos* (Maringá, PR: do autor, 2018), p. 27, 28.

[8] Charles Spurgeon, *Graça por Graça* (Francisco Morato, SP: O Estandarte de Cristo, 2015), p. 18.

Bautismo en la cárcel de Redenção (PA), el 23 de octubre de 2015.



El autor visitando a una familia en Curuperé, Concórdia do Pará (PA), en mayo de 2017.

ANCIANO

El anciano es un ángel guardián,
Protegiendo a la amada iglesia.
Llevando las ovejas a la seguridad,
Él es un regalo para nuestro futuro.

El anciano es un soldado sin uniforme,
Librando batallas desde el amanecer.
Oraciones poderosas al arrodillarse,
Conquistando victorias en una habitación cerrada.

El anciano es un gran diamante,
Brillando un amor que es constante.
En los murales hechos en la eternidad,
Brilla el amor verdadero.

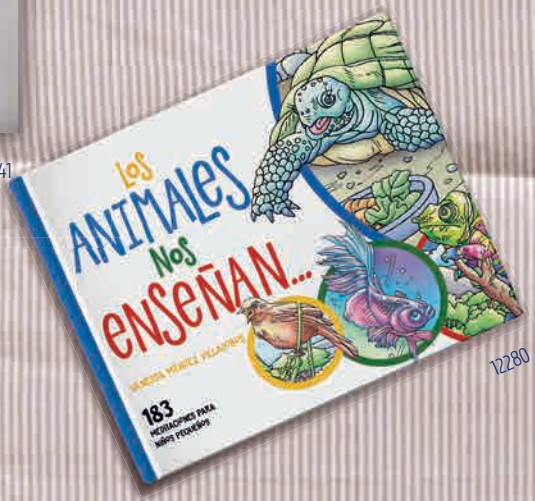
El anciano es un hijo del Cielo
Fue engendrado y amado por Dios.
Celebrado al son de cornetas
Y amado con amor infinito.

Flávio Pereira da Silva Filho
Pastor en Piedade, San Pablo

Fotos cedidas por el autor

12846 12654 12845

12844 12841



12280

Elige conectarte con el Creador cada mañana.

Pide las Lecturas Devocionales para toda la familia a través de editorialaces.com, en las librerías ACES, a través del coordinador de Publicaciones de tu iglesia o al SEHS de tu país.

SUFRIMIENTO, ESPERANZA Y RESTAURACIÓN

Sermones sobre Lamentaciones, de Jeremías

"Dios nos susurra en nuestros placeres; nos habla en nuestra conciencia; pero grita en nuestro dolor. Este es su megáfono para despertar a un mundo sordo". Estas palabras de C. S. Lewis, en su libro *The Problem of Suffering* [El problema del dolor], pueden enseñar al predicador la importancia de buscar en la Palabra de Dios mensajes que consuelen y despierten la esperanza del pueblo de Dios en tiempos de calamidad, agitación o pandemia, como los que nos han sacudido últimamente.

La Biblia tiene muchos textos adecuados para este tipo de predicación. Quiero centrarme específicamente en un libro que está algo escondido en el Antiguo Testamento, y no siempre se usa con la profundidad necesaria para extraer de sus textos todas las bendiciones que Jeremías allí encapsula.

La tradición cuenta que el profeta se refugió en una cueva (ahora llamada "cueva de Jeremías"), desde donde podía ver parte de lo que quedaba de la ciudad de Jerusalén, más abajo. Probablemente con la ayuda de Baruc, su fiel secretario, durante o poco después de la destrucción de Jerusalén en el 586 a. C., Jeremías compuso los cinco poemas que forman el libro de Lamentaciones.

Jeremías lloraba, escribía, lloraba y escribía: "¡Cómo ha quedado sola la ciudad populosa! La grande entre las naciones se ha vuelto como viuda, la señora de provincias ha sido hecha tributaria" (Lam 1:1).

Jeremías, el "portavoz de Jehová" (como lo llamó Elena de White en *Profetas y reyes*, p. 299), había predicado durante muchos años las advertencias divinas, con la expectativa de que se produjera el arrepentimiento y que el exilio prometido de Israel pudiera posponerse o evitarse. Pero pasó lo peor, y el sufrimiento y la destrucción fueron mucho mayores que la vana expectativa humana de esquivar las consecuencias del pecado.

Aun con todo destruido, Jeremías todavía tenía que quedarse allí, para asegurar al pueblo que el propósito de Dios siempre fue salvar, restaurar y sanar. ¿Cómo? Este es el típico problema de un profeta. Dios le confía el mensaje y le toca a él (el profeta) presentarlo de la forma más adecuada para que llegue, con mayor vehemencia y profundidad, a la mente y al corazón de la gente (este es el papel del predicador, también).

En este caso, Jeremías eligió la poesía como forma literaria.

© Adobe Stock

Compuso cada verso de sus poemas con arte y esmero, pero sobre todo con sentimiento y verdad. Por lo tanto, en esas circunstancias, el mensaje impactó poderosamente a su pueblo, y fue preservado en el canon bíblico para continuar actuando a través de los siglos.

Los israelitas comenzaron a leer el libro *Lamentaciones* de Jeremías cada año, en el "aniversario" de la destrucción de Jerusalén. ¿Alguna vez pensaste que si este librito es parte de la Biblia es porque contiene mensajes de Dios, útiles y necesarios para otros pueblos y otras circunstancias, y que por esto su contenido debe ser predicado hoy?

CÓMO ENTENDER LAMENTACIONES

Producir un poema o una canción es un arte. Requiere tiempo, cuidado y reflexión. Hay que elegir bien las palabras, calibrar la emoción y ajustar los versos para que tengan ritmo. En el caso de la poesía hebrea no había rima, pero sí otras formas, incluso más complejas, de expresar los pensamientos con profundidad y belleza. Había varios tipos de *paralelismos de ideas*, a veces combinados con *acrósticos* (cuando, por ejemplo, la primera letra de cada verso sigue el orden de las letras del alfabeto), y también se estilaba el uso de *quiasmos* (poner justo en el medio del relato la idea principal y construir los argumentos, de forma creciente, hacia el medio, tanto partiendo del principio como del final). La Biblia tiene muchos quiasmos; por ejemplo: el Salmo 73, el libro de Apocalipsis, el libro de Ester y el libro de Lamentaciones.

Curiosamente, al escribir el libro de Lamentaciones, Jeremías usó todos los recursos descritos anteriormente, ¡y más! Ten en cuenta que los capítulos 1, 2 y 4 tienen exactamente 22 versos, y cada versículo comienza con una letra que sigue el orden del alfabeto hebreo. El capítulo 5 también tiene 22 versos, pero no usa la característica del acróstico. El capítulo 3, que está exactamente en el centro del poema (del quiasmo), tiene 66 versos. En cada grupo de tres versos (tercetos), los tres comienzan con la misma letra del alfabeto hebreo, y se usan, de forma sucesiva, desde la primera hasta la última letra. Es decir, también es un acróstico, solo que compuesto de tercetos.

Dios merece mucho más que la torpe improvisación con la que muchas veces nos atrevemos a realizar la misión que nos ha encomendado. Sin duda, Jeremías fue un artista de la palabra, y todo su arte tenía un objetivo: exaltar el contenido y, al mismo tiempo, facilitar la comprensión y la memorización del texto. Pocas personas sabían leer, por lo que era fundamental utilizar todos los recursos (acrósticos, quiasmos, paralelismos, etc.) para garantizar que un texto leído se entendiera, fuera memorizado y llevara a todo tipo de oyente a tomar decisiones.

Todo lo que he dicho hasta ahora tiene un solo propósito: desafiarlos y entusiasmarlos para que descubran en el libro de Lamentaciones hermosos mensajes para predicar hoy. Sin duda, el capítulo 3 es el más rico; a partir de él se pueden predicar muchos sermones textuales (basados en uno o dos versículos) y muchos sermones expositivos (usando porciones más grandes de texto). El capítulo 3, en su totalidad, es prácticamente una miniatura del libro de Lamentaciones y se puede predicar como un sermón expositivo. La oración del capítulo 5 también es un texto que se puede usar en sermones. Otra opción interesante es predicar un sermón expositivo que se centre en todo el libro de Lamentaciones.

Consulta la tabla a la izquierda para ver un posible esquema.

SUFRIMIENTO, ESPERANZA Y RESTAURACIÓN

Introducción: Lamentaciones de Jeremías, lecciones de las calamidades.

I. La desolación de Jerusalén - Capítulo 1.
- Nótese la expresión "no tiene quién la consuele" (o similar): vers. 2, 9, 16, 21.

II. La destrucción de Jerusalén – Capítulo 2.
- Nota la conmovedora descripción que da el profeta: vers. 3, 6, 8, 9.
- En la segunda parte, las reflexiones y exhortaciones del profeta: vers. 13 al 19.

III. El sufrimiento y la esperanza del profeta - Capítulo 3.
- Jeremías siente los sufrimientos en su piel: vers. 1 al 18 y 43 al 54.
- Esperanza en el Señor: vers. 19 al 42.
- Oración de gratitud: vers. 55 al 66.

IV. La derrota del pueblo – Capítulo 4.
- Nota cómo este capítulo es un espejo del capítulo 2.

Vers. Oración por el pueblo – Capítulo 5.
- En la primera parte de la oración (vers. 1-18), el profeta resume el capítulo 1.
- En la parte final elogia (vers. 19), interroga (vers. 20, 22) y pide (vers. 21).

Márcio Dias Guarda
Pastor jubilado. Vive en Tatui, SP

Foto: William de Moraes

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Pablo escribió: "También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos" (2 Tim. 3:1). Realmente vivimos en una época en que la sociedad ha ignorado los principios morales y espirituales establecidos por la Palabra de Dios. Hay una presión muy fuerte para que la iglesia se convierta en un eco de la sociedad y armonice con su pensamiento moderno, pero Pablo completó su pensamiento inspirado con la afirmación de que la iglesia del Dios vivo es "columna y baluarte de la verdad" (1 Tim. 3:15), y que no debe vivir según "las costumbres de este mundo" (Rom. 12:2, RVC).

El siguiente texto fue extraído y adaptado del libro *Declaraciones, orientaciones y otros documentos*, página 71; una valiosa colección de declaraciones y orientaciones discutidas, aprobadas y votadas por el liderazgo mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

¿CUÁL ES LA POSICIÓN DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD?

La Iglesia Adventista del Séptimo Día reconoce que cada ser humano es valioso a la vista de Dios, y por eso buscamos ministrar a todos los hombres y las mujeres en el espíritu de Jesús. Creemos también que, por la gracia de Dios y con el ánimo de la comunidad de fe, una persona puede vivir en armonía con los principios de la Palabra de Dios.

Los adventistas creemos que la intimidad sexual es apropiada únicamente dentro de la relación marital de un hombre y una mujer. Ese fue el designio establecido por Dios en la Creación. Las Escrituras declaran: "Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne" (Gén. 2:24). Este patrón heterosexual se confirma a lo largo de todas las Escrituras. La Biblia no da cabida a la actividad o a la relación homosexual. Los actos sexuales realizados fuera del círculo de un matrimonio heterosexual están prohibidos (Lev. 20:7-21; Rom. 1:24-27; 1 Cor. 6:9-11). Jesucristo reafirmó el propósito de la creación divina cuando dijo: "¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne" (Mat. 19:4-6). Por estas razones los adventistas nos oponemos a las prácticas y a las relaciones homosexuales.

Los adventistas nos empeñamos en seguir la instrucción y el ejemplo de Jesús. Él afirmó la dignidad de todos los seres humanos y extendió la mano compasivamente a las personas y las familias que sufrían las consecuencias del pecado. Ofreció un ministerio solícito y palabras de consuelo a las personas que luchaban, aunque diferenció su amor por los pecadores de sus claras enseñanzas sobre las prácticas pecaminosas.

¡DESPERTEMOS!

EFESIOS 5:14

BOS QUE JOS
DE SERMONES

INTRODUCCIÓN

1. El ser humano inventa métodos para despertarse a tiempo. En la antigua Grecia lograron adaptar una *clepsidra* (reloj de agua) para que emitiera un sonido fuerte en un momento dado del día. En 1555, el sirio Takyadim Mohammed ibn Maruf registró el diseño de un reloj despertador, con un alfiler en el reloj que, accionado por la manecilla, hacía sonar una campana.

2. Durante siglos, los relojes públicos gobernaron la rutina. Las campanas y los repiques de las iglesias, a veces activados por la maquinaria de los relojes, marcaban los momentos del día. Antes de la primera patente oficial, registrada por el francés Antoine Redier en 1847, hubo diversas formas de "despertador". Hoy en día, tenemos el despertador en el celular. Muchas personas tienen problemas para dormir, y otras tienen problemas para despertarse.

3. En la vida cristiana hay momentos de somnolencia. En la parábola de las diez vírgenes (Mat. 25:1-13), todas se durmieron antes de un acontecimiento importante, y fueron despertadas por un clamor. ¿Cuál debe ser nuestro "despertador" espiritual?

4. Pablo advirtió a los efesios que anduvieran como hijos de luz (Efe. 5:8). Despertar y caminar en la luz no solo fue un desafío para ellos, sino también para nosotros. Si queremos heredar el Reino de Dios, no podemos vivir en pecado deliberadamente. "Cuando el hombre muere al pecado y despierta a una nueva vida en Cristo, el amor divino llena su corazón; su entendimiento se santifica; bebe en una fuente inagotable de gozo y conocimiento; y la luz de un día eterno brilla en su senda, porque con él está continuamente la Luz de la vida" (*Los hechos de los apóstoles*, p. 221).

5. Para caminar como hijos de la luz, necesitamos entender al menos dos cosas: que debemos despertar y que Cristo nos iluminará.

DESPERTAR

1. No dormir bien aumenta el riesgo de enfermedades como la diabetes, las infecciones y las enfermedades cardíacas. A medida que aumenta la edad, disminuye la necesidad de dormir. Los bebés necesitan entre diez y catorce horas de sueño. Para los niños, se recomiendan de nueve a once horas. Los adolescentes deben dormir de ocho a nueve horas por noche para mantenerse saludables. Los adultos pueden vivir bien con poco menos de ocho horas, pero no mucho menos.

2. Pablo no se refería al sueño de reposo, sino a algo más serio, cuando dijo: "Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos" (Efe. 5:14, RVR95). Muchos están en la misma situación: están espiritualmente muertos. Necesitan una resurrección.

3. ¿Cuál es la necesidad de un despertar? El Señor llama a una reforma en nuestras filas. "Cuando la iglesia despierte se harán cambios decididos. Los hombres y las mujeres se convertirán y estarán de tal manera llenos del Espíritu de Dios que irán de país en país, de ciudad en ciudad, proclamando el mensaje de verdad. Con los corazones rebosando de ferviente amor por las almas abrirán sus Biblias y presentarán la Palabra, el 'escrito está'. Dondequiera vayan suscitarán un pueblo que pueda estar en pie en el día del Señor. La sencillez de estos humildes obreros será su fortaleza, porque los ángeles de Dios obran con los que son humildes y obedientes" (*Manuscrito* 2, del 2 de enero de 1900; "La necesidad de una reforma", *Alza tus ojos*, p. 14). El propósito de un reavivamiento no es solo que vayamos al Cielo; el objetivo es que llevemos con nosotros a otras personas.

4. Un soldado malhumorado fue llevado ante Alejandro Magno a causa de una falta disciplinaria. Cuando supo que el recluta también se llamaba Alejandro, el conquistador macedonio fue lacónico: "¡Cambia de conducta, soldado, o cambia de nombre!". Nos llamamos cristianos. ¿Es nuestra conducta digna de ese nombre?

CRISTO ILUMINA

1. Cristo despierta a los muertos espirituales; no hay vida sin Cristo ni hay cristianismo sin Cristo. Él es la esencia, él es el sentido de la vida.

2. La promesa del Señor al pueblo de Israel es que resplandecería la gloria de Dios, para dar testimonio a las otras naciones (Isa. 60:1).

3. Todo el trabajo de evangelización que hacemos es para la gloria del Señor. Debemos brillar para el Señor. ¡La gloria no es nuestra, es del Señor!

4. Cristo es el Sol de justicia que sale sobre los que lo reciben (Mal. 4:2). "La religión pura y sin mácula [. . .] Entra en el templo contaminado del alma y con un látigo echa a los intrusos pecaminosos. Ocupando el trono, consagra todo con su presencia, iluminando el corazón con los brillantes rayos del Sol de Justicia" (*El ministerio de la bondad*, p. 42).

5. Todas las mañanas, el padre de Enrique salía a trabajar y regresaba por la noche. Un día, Enrique quiso acompañarlo, pero él no se lo permitió, porque Enrique tenía clases. Tan pronto como el padre se fue, el niño tomó una linterna y lo siguió. Sin embargo, a mitad de camino, la linterna de Enrique se apagó, y él se desesperó y comenzó a llamar a su padre a los gritos en la oscuridad. Finalmente, el padre regresó para ayudar a su hijo y para alumbrar el camino a casa.

6. Cristo escucha nuestro grito desesperado en la oscuridad. Quiere iluminar nuestro camino a casa. Si estás en tinieblas, el Sol de justicia brillará sobre ti para que reflejes la gloria de Dios.

CONCLUSIÓN

1. ¡Despertemos! La gloria del Señor resplandecerá en nuestras vidas y seremos poderosos testigos de Cristo (Isa 43:10).

2. La fe del creyente genuino se manifestará en pureza y en santidad de carácter. La fe obra por el amor, purifica el alma, y por la fe es posible la obediencia.

3. Cristo quiere despertarnos hoy para que, en un mundo de densas tinieblas, resplandezca la luz sobre nosotros. Este es el momento de tu decisión. ¡Despiértate, levántate y vive en la luz de Cristo!

Octavio Antonio da Silva
Pastor en Mossoró, Río Grande del Norte, Brasil

LOS SADUCEOS

MARCOS 12:18-27

BOS QUE JOS
DE SERMONES

INTRODUCCIÓN

1. El texto plantea una controversia a partir de la pregunta sobre la resurrección. Es una pregunta relevante; procura definir si la religión es natural o sobrenatural. En realidad, va más allá: lleva a definir qué tipo de dios es el Dios cristiano.

I. LOS ANTIGUOS SADUCEOS

1. Los saduceos eran un partido judío pequeño pero influyente. El sumo sacerdote y su familia eran saduceos (Hech. 5:17). Aceptaban formalmente la Ley escrita, rechazando las posteriores tradiciones tan apreciadas por los fariseos. En la práctica, se enfocaban en lo material. Creían en Dios como Creador, pero no reconocían que él estuviera involucrado en los problemas humanos y terrenos. Negaban la experiencia de lo sobrenatural, los milagros, los ángeles, la resurrección, la vida eterna y la obra del Espíritu Santo (Hech. 23:8).

2. Con este caso que presentaron a Jesús, los saduceos creían estar demostrando cuán absurda es la doctrina de la resurrección. Argumentaban que la vida tiene tantas anomalías, que la resurrección solo aumentaría sus problemas. Para ellos, el caso hipotético de la mujer que se había casado siete veces no tenía solución. Pensaron que con este planteo habían sorprendido a Jesús.

II. LA IGNORANCIA DE LAS ESCRITURAS

1. Jesús dejó en evidencia el error de los saduceos y lo atribuyó a su ignorancia bíblica. Muchos de nuestros errores se deben a la ignorancia de la Biblia o a la falta de respeto hacia ella. Es significativo que Cristo tuviera la costumbre de responder a una pregunta con otra que conducía a la Biblia.

2. Jesús citó Éxodo 3:6, el pasaje de la zarza ardiente, en el que Dios dijo a Moisés que él es el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Como estos hombres ya estaban muertos, la resurrección es la única explicación para que Dios se presentase de esa manera. Según la Biblia, el ser humano es un ser integral. Cuerpo, mente y espíritu forman una unidad, y el destino final no se cumple con la inmortalidad del alma o el fin de la existencia, sino con la resurrección del cuerpo.

3. Dios es eterno. Es el mismo ayer, hoy y siempre. Dios no es Dios de los muertos. Creó a las personas para que pudieran vivir con él. El propósito divino no se frustró por la muerte. El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob es el Dios vivo, y el Dios vivo es el Dios de los vivos. Aunque estos hombres estén muertos, el solo hecho de que resucitarán permite que el Dios viviente se presente de esta manera.

III. LA IGNORANCIA DEL PODER DE DIOS

1. La otra causa del error de los saduceos fue desconocer el poder de Dios. Olvidaron que el Dios que es lo suficientemente poderoso para resucitar a los muertos también tenía la sabiduría y el poder para establecer un nuevo orden social en la Tierra renovada y perfecta.

2. Aunque en esta vida no entendamos todo, los redimidos serán felices en el Reino venidero. Los salvados serán levantados del polvo y reivindicados. Lo que los ojos no han visto es lo que Dios ha preparado para ti.

IV. LOS SADUCEOS MODERNOS

1. El equivalente actual de los saduceos son las personas que absorben el espíritu del materialismo científico. Se manifiesta en su escepticismo ante los milagros, la profecía, la revelación divina, la eternidad y el Cielo. Su visión de la realidad se limita a lo que captan sus sentidos. Rechazan todo lo que no pueden replicar en un laboratorio. No hay lugar para Dios, o Dios solo explica lo que todavía es inexplicable, es decir, Dios es un dios de los vacíos.

2. Si Dios es un dios de los vacíos, a medida que aumentan los descubrimientos, el tamaño de Dios disminuye. Pero el Dios de los cristianos nunca fue un dios de los vacíos, aunque algunos lo retrataran de esa manera. Dios obra tanto en lo que se puede explicar como en lo que no se puede explicar.

3. Los materialistas científicos entienden que el Universo se rige por leyes naturales y niegan la posibilidad de lo sobrenatural. "Los milagros no pueden suceder", dicen.

CONCLUSIÓN

1. ¿Cómo respondes a los críticos que descartan a Dios de lo natural y luego descartan por completo lo sobrenatural? Debemos repetir las palabras de Cristo: "Erráis también en esto, porque ignoráis las Escrituras y el poder de Dios" (Mar. 12:24, RVR95).

2. Dios creó todo y sustenta todo. Dios no solo es responsable de lo inexplicable, sino que él es quien mantiene los fenómenos explicables de la naturaleza. Él creó las leyes de la naturaleza, y puede operar según ellas o quebrantarlas según quiera. La ciencia no revela cómo funciona la naturaleza sin Dios, pero revela cómo Dios hace que la naturaleza funcione. Como dijo el astrónomo Johannes Kepler: "La ciencia es el proceso de pensar los pensamientos de Dios después de él".

3. El cristianismo es una religión del poder de Dios; es una religión de resurrección. La Biblia habla de tres tipos de resurrección: a) la resurrección de Cristo, que es el fundamento de la fe y la garantía de nuestra salvación; b) la resurrección de los muertos, en ocasión de la segunda venida de Cristo, es la esperanza bienaventurada del cristiano; c) la resurrección del pecador, cuando este, por medio del arrepentimiento, muere a la antigua vida de pecado y renace a una nueva vida de buenas obras con Cristo.

4. El poder que resucitó a Cristo de entre los muertos y que un día resucitará a los muertos puede darnos nueva vida hoy, transformando lo que somos. ¿Aceptas el poder de Dios en tu vida hoy?

José Mauro Ferraz
Pastor en Serra, Espíritu Santo, Brasil
Basado en John Stott, *As Controvérsias de Jesus* (Viçosa, MG: Ultimato, 2015), pp. 41-55.

EL JUICIO FINAL

MATEO 25:31-45

INTRODUCCIÓN

1. Mateo registró cinco grandes discursos o sermones de Jesús: 1) el Sermón del Monte (Mat. 5–7); 2) el sermón apostólico (Mat. 10); 3) el de las parábolas del Reino (Mat. 13); 4) el de la convivencia de los discípulos (Mat. 18); y 5) el discurso profético en el Monte de los Olivos (Mat. 24, 25). La parábola de las ovejas y los cabritos es la conclusión de este último sermón del Maestro, predicado en la semana de su pasión.

2. El sermón profético fue predicado en el Monte de los Olivos, frente al Templo de Jerusalén. Jesús previó la destrucción de la Ciudad Santa, su segunda venida y el fin de los reinos terrenales, con las señales precursoras de estos eventos. Concluyó el sermón contando seis parábolas: 1) la parábola de la higuera (Mat. 24:32-35); 2) la parábola del ladrón (vers. 42-44); 3) la parábola de los siervos (vers. 45-51); 4) la parábola de las diez vírgenes (25:1-13); 5) la parábola de los talentos (vers. 14-28); y 6) la parábola del juicio (vers. 31-46).

I. EL JUICIO

1. El momento más importante del Juicio Final tendrá lugar en la segunda venida de Jesucristo a la Tierra (vers. 31). La segunda venida consumará la esperanza de los creyentes en Cristo y les dará acceso a la herencia que él ganó en la Cruz, pero también será un momento de terror para los que no se hayan arrepentido, porque entonces recibirán retribución por sus pecados.

2. El Juez. Jesucristo no volverá a la Tierra como la primera vez. Tampoco vendrá con la misma misión. Cuando nació en Belén, el Hijo de Dios vino para estar entre nosotros y revelarnos el amor del Padre. Esta demostración de amor se consumó en la Cruz, cuando Cristo pagó la pena de muerte a la que está condenado todo pecador. Ahora vendrá una segunda vez, en gloria y majestad, para consumar la salvación y entregar la herencia eterna a los que creyeron en él, y para infligir el castigo que merecen todos los pecadores, excepto los que aceptaron el pago que Cristo hizo en la Cruz por sus pecados

3. Los demandados. Todas las naciones serán juzgadas (vers. 32), es decir, todo ser humano que viva o haya vivido. La humanidad quedará dividida en dos categorías. En la parábola esto se explica con la figura de las "ovejas", colocadas a la diestra de Cristo, posición que indica su favor; y los "cabritos", que estarán a la izquierda del Salvador, representando la desaprobación (vers. 33).

II. EL JUICIO DE LOS SALVADOS

1. La sentencia de Cristo. El Rey de reyes llamará a los salvos "benditos de mi Padre" y los invitará a heredar el Reino preparado para ellos "desde la fundación del mundo" (vers. 34). Cristo concede, a los que confían en él, el mayor de todos los privilegios: tener por padre al Padre celestial, y ser herederos de su Reino eterno.

2. Las acciones de los salvos. ¿Qué representan los que son llamados bienaventurados y reciben el privilegio de la salvación? ¿Cuál es la diferencia entre "ovejas" y "cabritos"? Jesús revela que el criterio de diferenciación es la actitud de misericordia y ayuda que tuvieron hacia él. Lo alimentaron, le dieron agua, lo cobijaron, lo vistieron, lo visitaron y lo notaron cuando estaba en problemas (vers. 35, 36).

2. La autoevaluación de los salvados. Los salvados no reconocen en sí mismos esta caridad (vers. 37, 38). No confían en sus obras. No creen que aman lo suficiente. Son humildes. No hicieron nada para la autopromoción. No se aprovechan de sus acciones. Para ellos, la revelación de que Cristo fue amado y ayudado por ellos es una sorpresa.

3. La respuesta de Cristo. Jesús explica que la misericordia mostrada a los que sufren es aceptada por él como si fuera para él (vers. 40). El amor del salvado hacia Dios se desborda en misericordia hacia los despreciados y afligidos.

III. EL JUICIO DE LOS PERDIDOS

1. La sentencia de Cristo. El Rey Jesús maldice a los perdidos y les da el mismo destino que al diablo y los demonios: fuego con consecuencias eternas (vers. 41).

2. La negligencia de los perdidos. Los perdidos fallaron en socorrer y asistir a Jesús cuando estaba en problemas (vers. 42, 43). Su pecado es el descuido. A menudo nos enfocamos mucho en evitar los pecados de acción y nos olvidamos de los pecados de omisión. No desperdiciamos el talento, sino que lo enterramos (vers. 24-30). El amor es un principio activo, y la inercia y la apatía hacia los afligidos es prueba de que una persona no se ha convertido a Cristo.

3. La autoevaluación de los perdidos. A diferencia de los salvos, los perdidos están listos para justificarse a sí mismos (vers. 44). Confían en sus propias obras. Estarían listos para ayudar a Jesús si lo vieran en apuros. Tal vez incluso hicieron cosas para Dios, pero no hicieron nada por aquellos que nadie ve.

4. La respuesta de Cristo. El desprecio hacia los afligidos es desprecio hacia Jesús (vers. 45). Si su amor por nosotros no penetra hasta el punto de desbordar hacia los más despreciados, es porque hemos rechazado su amor y, por lo tanto, su salvación.

CONCLUSIÓN

1. Dos destinos, una elección. El castigo y la recompensa son eternos (vers. 46). Puedes elegir hoy vivir eternamente con Dios o estar eternamente separado de la Fuente de la vida, en una inexistencia permanente.

2. Tu decisión. ¿Aceptas hoy que el amor salvador de Cristo penetre en tu vida y desborde hasta alcanzar al prójimo? ¿Decides confiar en la obra de Cristo en lugar de en tus propias acciones?

Fernando Dias
Editor asociado

EL CUARTETO DE ANIMALES

PROVERBIOS 30:24-28

INTRODUCCIÓN

1. A Dios le gusta usar a seres humanos necesitados, a personas débiles, pecadoras, que reconocen la necesidad del poder divino. Somos "vasos de barro" que necesitan ser llenados con el tesoro de Dios (2 Cor. 4:7).

2. Pablo se consideraba el mayor de los pecadores (1 Tim. 1:15); Moisés tenía dificultades para la oratoria (Éxo. 4:10-12); Isaías reconocía tener labios inmundos (Isa. 6:5); Gedeón se declaró el más pequeño de la casa de Israel (Jue. 6:15); Jeremías era inseguro (Jer. 1:6). ¿Qué otros individuos "débiles" fueron usados por Dios también?

3. Independientemente del estatus social, de la educación o de las habilidades innatas, Dios puede sacar fuerzas de la debilidad humana (2 Cor. 12:10). En el pasaje que hoy estudiaremos, un cuarteto de animales nos enseñará la lección de que incluso la persona que se siente pequeña y débil es portadora de una fuerza que Dios puede usar para su gloria.

I. LA HORMIGA

1. Lee Proverbios 30:25.

2. ¿Quién gobierna el mundo hoy? Si crees que se trata de un estadista o de un importante multimillonario, estás equivocado. Quien gobierna el mundo son las hormigas. Se estima que el 10 % del peso de todos los animales del mundo juntos está conformado por las hormigas. Hay catorce mil especies. Algunas hormigas viven hasta dos semanas bajo el agua y pueden cargar hasta cien veces su propio peso.

3. Además de ser excelentes comunicadoras e ingenieras, las hormigas también nos enseñan una valiosa lección: hacen inmejorables provisiones para los tiempos de crisis. En la parábola de las diez vírgenes (Mat. 25:1-13), Jesús subraya la necesidad de hacer provisión de aceite, es decir, de buscar intimidad con Dios. Cinco de ellas fueron negligentes en esto. "Hay muchos que no permanecen a los pies de Jesús para aprender de él. No conocen sus caminos; no están preparados para su venida. La espera del Señor es fingida. No han velado y orado con esa fe que obra por el amor y purifica el alma. Han vivido una vida descuidada. Han escuchado la verdad y han estado de acuerdo con ella, pero nunca la han incorporado a su vida práctica... El aceite de la gracia no ha alimentado sus lámparas, ni están preparadas para entrar en la cena de bodas del Cordero."... (*¡Maranata: el Señor viene!*, p. 52).

II. EL TEJÓN

1. Lee Proverbios 30:26 (BPL).

2. El tejón es un pequeño roedor de cola esponjosa, que mide de diez a quince centímetros. Su tamaño diminuto lo convierte en presa de muchas especies de depredadores, como serpientes, búhos y zorros. ¿Qué puede enseñarte un animal tan pequeño?

3. Según Agur, el autor de este proverbio, los tejones tienen su hogar en las rocas. La prudencia de los tejones nos recuerda la del hombre que edificó su casa sobre la roca (Mat. 7:24, 25). Cuando llegaron los vientos y la tormenta, su morada quedó intacta.

4. Los hogares cristianos deben edificarse sobre la Roca, que es Cristo, y sobre su Palabra. "Es el deber de los padres creyentes levantar así, mañana y tarde, por ferviente oración y fe perseverante, una valla en derredor de sus hijos. Deben instruirlos con paciencia, enseñándoles bondadosa e incansablemente a vivir de tal manera que agraden a Dios" (*Conducción del niño*, p. 491). ¿Tu familia está fundada sobre la Roca?

III. LA LANGOSTA

1. Lee Proverbios 30:27.

2. Hay once mil especies de langostas. Una nube de estos insectos puede aglutinar millones de ellos. Las langostas saltan hasta veinte veces la longitud de su cuerpo y viven cincuenta días. Son destructoras de cultivos; esta es su "misión".

3. El sabio Agur destaca una virtud de estos terribles insectos: a pesar de no tener rey, avanzan ordenadamente. Cada langosta es su propio líder y sabe qué hacer. Ninguna depende de las demás para realizar su tarea. La langosta es un ejemplo de iniciativa y proactividad.

4. La lección de este animalito también es preciosa. Como cristianos, no necesitamos esperar a que otros nos digan qué hacer. Debemos usar nuestros dones y el liderazgo que Dios nos ha dado para avanzar en el cumplimiento de nuestra misión.

5. Somos "linaje escogido de Dios, real sacerdocio" (1 Ped. 2:9). Puedes dar estudios bíblicos, ayudar en un *Grupo pequeño* y guiar a las personas a Cristo. El sacerdocio pertenece a todos los creyentes, no solo al pastor.

IV. LA LAGARTIJA

1. Lee Proverbios 30:28 (BPL).

2. Es uno de los animales domésticos más comunes del mundo, aunque nadie lo reconoce. Entra sin permiso a todos lados y puede hasta perder el rabo en esta aventura.

3. El sabio Agur nos invita a reflexionar sobre la osadía de las pequeñas lagartijas. Donde no entran perros y gatos, entran ellas; incluso "en los palacios de los reyes".

4. ¿Eres un cristiano intrépido y audaz? La fe, el ingrediente indispensable para ser objeto de los milagros de Dios, también se puede manifestar de esta manera. Así sucedió con la mujer que tenía flujo de sangre, con el ciego Bartimeo y con tantos otros personajes bíblicos.

5. Hoy necesitamos esta audacia para entrar en el palacio del Rey, en el Santuario celestial. "Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro" (Heb. 4:16; 10:22).

CONCLUSIÓN

1. Si el sabio Agur pudo ver cualidades en hormigas, tejones, langostas y lagartijas, ¡imagina lo que Dios puede ver en ti y hacer por medio de ti!

2. Dios puede usar a cualquier persona, independientemente de sus talentos y habilidades.

3. Provisión, prudencia, proactividad y osadía: estas son las cualidades que Dios quiere ver en nosotros hoy. ¿Estás dispuesto a desarrollarlas con la ayuda de su poder?

Milton Andrade
Editor en la Editorial Brasileña

LETRA

Letra GIGANTE

12527 12526 12525

Disfruta de los nuevos himnarios en letra gigante.

GIGANTE

LÍDERES EN ACCIÓN

El trabajo en equipo para el reavivamiento espiritual de la iglesia

En el capítulo 18 del libro de Éxodo encontramos el principio de la delegación de responsabilidades. De esta forma, los talentos son puestos en acción aligerando la carga de los líderes, y el progreso de la obra de Dios se vuelve más eficiente. Elena de White escribió: "Cuando Moisés estaba empeñado en llevar solo cargas tan gravosas que pronto lo agotarían bajo su peso, Jetro le aconsejó que organizara una sabia distribución de las responsabilidades" (*Los hechos de los apóstoles*, p. 76).

Uno de los propósitos de Dios al ordenar a Moisés que escogiera ayudantes era "para que sus responsabilidades pudieran ser aliviadas" (*Testimonios para los ministros*, p. 340). La iglesia se beneficia mucho cuando hay más grupos de personas preparadas y orientadas para realizar la obra del Señor. "Si pudiésemos tomar las disposiciones necesarias para contar con grupos organizados e instruidos cabalmente acerca de la parte que deberían desempeñar como siervos del

© Adobe Stock

Maestro, nuestras iglesias tendrían una vida y vitalidad que han necesitado desde hace mucho" (*El evangelismo,* p. 337).

El Equipo Distrital de Mayordomía Cristiana (EDMC) es un círculo de apoyo que –junto al pastor– asume la tarea de inspirar e instruir a la iglesia en la fidelidad cristiana, brindando también la oportunidad de descubrir, desarrollar y estimular nuevos talentos, y colaborando en la ejecución de proyectos del ministerio de Mayordomía en las iglesias locales.

PERFIL DEL EQUIPO

El EDMC suele estar formado por cinco personas: el pastor y cuatro hermanos que él elige. Se espera que estos miembros tengan las mismas cualidades que Dios recomendó por medio de Jetro: "varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia" (Éxo. 18:21). Al reclutar a su equipo, el pastor debe tener en cuenta aspectos espirituales (comunión con Dios), morales (integridad y honestidad), denominacionales (fidelidad a Dios y lealtad a la iglesia), éticos (buena reputación dentro y fuera de la iglesia), y finalmente, aspectos testimoniales (que vivan los principios de la mayordomía cristiana). Idealmente, los equipos deben estar formados por ancianos experimentados y líderes de mayordomía, junto con líderes jóvenes, para que se lleve a cabo el proceso de discipulado y el desarrollo de nuevos líderes.

COMPETENCIAS DEL EQUIPO

Las funciones principales del equipo son tres. En primer lugar, llevar a cabo un programa especial que cubra las cuatro áreas de la mayordomía (tiempo, templo, talentos y tesoros) por lo menos un sábado al mes; cada mes, en una iglesia diferente del distrito, siguiendo el itinerario previamente preparado por el equipo, en coordinación con el pastor. La planificación y la preparación del programa, los materiales y los seminarios son responsabilidad del Ministerio de Mayordomía de la Unión; son producidos anualmente y de uso exclusivo del EDMC.

La segunda función del EDMC es ayudar al pastor en la realización de otros programas que promuevan el ministerio de Mayordomía cristiana en la iglesia local y/o en el distrito durante todo el año, tales como: semanas de reavivamiento, congresos distritales de fidelidad, reuniones para nuevos conversos, entre otros.

Finalmente, los miembros del EDMC tienen como objetivo discipular a los directores de Mayordomía de las iglesias locales. El director de Mayordomía en cada iglesia es como un "delegado" del equipo. Por lo tanto, debe integrarse a las actividades que el equipo realiza en su iglesia. El equipo también debe ser una especie de conector entre el pastor y los directores de Mayordomía para

ENGRANAJE DEL EQUIPO

Para un mejor desempeño en las actividades del EDMC, es necesario el trabajo conjunto de todas las partes involucradas. Si al equipo lo comparamos con un engranaje, hay cinco roles esenciales para que opere de manera efectiva y brinde resultados satisfactorios. Estos son:

- ***Unión*** **– le toca la parte de producir todo el material de trabajo (revistas, carteles, pancartas, pegatinas, tarjetas, camisetas, etc.); definir los sábados de Mayordomía en el calendario eclesiástico general; proporcionar material de apoyo para que el equipo estudie y se capacite.**
- ***Asociación*** **– se ocupa de adquirir, en la medida de lo posible, todo el material producido por la Unión; de entrenar, acompañar y apoyar a los equipos durante todo el año.**
- ***Pastor*** **– en este proceso, tiene un papel fundamental: elegir los cuatro componentes del equipo; acompañarlos todos los sábados que les toque intervenir (sincronizando el itinerario pastoral con el itinerario del equipo); participar siempre que sea posible en las reuniones de planificación del equipo; promover un momento de confraternización con ellos al menos una vez al año.**
- ***Líder*** **– cada equipo elige uno. Este líder tiene la función de alinear el cronograma del equipo con el liderazgo de la iglesia que los recibirá; promover el apoyo a y la intercesión por los directores distritales de Mayordomía; convocar y organizar reuniones de oración mensuales del equipo; planificar el estudio del libro del año.**
- ***EDMC*** **– Obviamente, el propio equipo debe desempeñar su papel con eficiencia y dedicación. Su tarea principal es llevar a cabo el programa propuesto en todas las iglesias del distrito durante todo el año. Para ello, es necesario orar, estudiar y profundizar en los temas que serán presentados, y apoyar al pastor en los otros programas de Mayordomía del distrito.**

DINÁMICA DE FUNCIONAMIENTO

El EDMC es responsable del programa mensual (sábado de Mayordomía) en la iglesia donde se desempeña. Los detalles del cronograma deben acordarse de antemano con los líderes de la iglesia para que ese día la congregación y el equipo tengan una experiencia memorable y sean grandemente bendecidos. Algunas pautas para un buen rendimiento son:

- ***Simpatía*** **– El equipo existe para ayudar, aconsejar y enseñar; nunca para imponer, exigir ni obligar. Por lo tanto, una actitud de simpatía y cortesía hacia los miembros de la iglesia debe ser la nota distintiva del equipo, tratando siempre de dejar la mejor impresión posible para que el nombre de Dios sea honrado y las "puertas permanezcan abiertas" para la próxima visita del equipo.**
- ***Puntualidad*** **– Este elemento debe ser una marca registrada del equipo. Todo el programa debe planificarse con antelación. Esto implica probar los equipos antes de que lleguen los hermanos, para que no haya retraso en el programa, ya que esto dejaría una fuerte impresión de desorganización.**
- ***Organización*** **– Todo el programa del día (Escuela Sabática, sermón y culto joven) es responsabilidad del equipo. Por lo tanto, el pastor debe enviar el programa al anciano o director de la congregación, para que no haya sorpresas no deseadas ese día.**
- ***Integración*** **– Además de la participación del director de Mayordomía, es necesario involucrar en la programación a los líderes de otros ministerios de la iglesia; por ejemplo, del ministerio de recepción, de Escuela Sabática, del Ministerio del Niño, del Ministerio Joven, y – sobre todo– al tesorero. Se recomienda que, en ese día, el tesorero presente un diagnóstico espiritual de la fidelidad de la iglesia. Esta presentación debe basarse en la lectura de textos de la Biblia y del Espíritu de Profecía que fortalezcan la idea de que el crecimiento espiritual del cristiano produce más fidelidad a Dios.**
- ***Preparación*** **– Los temas a presentar deben dividirse entre los integrantes del equipo con suficiente anticipación, para que cada uno tenga el tiempo necesario para profundizar en el tema y ofrecer contenido y una presentación de calidad. La recomendación es que el pastor sea el responsable del sermón.**

compartir materiales, transmitir información y orientaciones, y explicar los proyectos del departamento.

CONCLUSIÓN

Considerando que el Equipo Distrital de Mayordomía Cristiana es una estructura de apoyo para el pastor y los ministerios de la iglesia, y que determinará una diferencia en el crecimiento espiritual de los miembros, esperamos que este proyecto contribuya significativamente al desarrollo espiritual y al reavivamiento de la iglesia en toda Sudamérica, resultando en un alto nivel de fidelidad en la vida cristiana. Además, esperamos que este ejército de hombres y mujeres de Dios sea un gran instrumento en las manos del Señor para preparar un pueblo para el encuentro con nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Luciano Salviano
Director de Mayordomía cristiana de la Unión Nordeste de Brasil

© Adobe Stock y cedida por el autor

LAS CUALIDADES DE LOS DIÁCONOS

UN ANÁLISIS BÍBLICO

La palabra griega para "diácono" aparece 29 veces en el Nuevo Testamento y significa "siervo", "sirviente" y "ministro". Un diácono, por tanto, es alguien al servicio, a la orden de los demás. El origen del oficio de diácono está en Hechos 6. En este libro, a los siete elegidos para el oficio nunca se los llama "diáconos", sino que para su actividad se usa la palabra griega *diaconia* (Hech. 6:3).

Las iglesias necesitan diáconos y diaconisas. Cada iglesia organizada debe elegir a algunos de sus miembros regulares para el oficio del diaconado. Después deben ser ordenados con la imposición de manos, ceremonia que solo puede presidir un pastor ordenado. Elena de White hace un importante llamado a los dirigentes de la iglesia a que tengan cuidado al elegir obreros, incluidos los diáconos. "Que el Señor grabe en la mente y el corazón de todos los que están relacionados con la sagrada obra de Dios la importancia de averiguar si los que servirán como diáconos y ancianos son hombres aptos para que les sea confiado el rebaño de Dios".[1]

© Adobe Stock

En vista de la seriedad y la importancia del ministerio diaconal, se requiere más atención a la hora de elegir hombres y mujeres para este sagrado oficio. Algunos pasajes de la Biblia presentan cuáles deben ser las características o cualidades de los diáconos y diaconisas. En este artículo veremos lo que Hechos 6 dice sobre el tema.

CUALIDADES PARA EL DIACONADO

Hechos 6 es el pasaje de la Sagrada Escritura que describe la institución del oficio de diácono, y habla de la elección y de las características deseables en quienes ejercen ese oficio. "Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra. Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos"(vers. 3 al 8).

Buena reputación. La palabra griega traducida como "buena reputación" [*martyroumenos*] deriva del verbo "dar testimonio" y aparece 76 veces en el Nuevo Testamento. Cuando Pablo dice que "alcanzaron buen testimonio los antiguos" (Heb. 11:2), quiere decir que la gente hablaba bien de ellos.

Lleno del Espíritu Santo. Los siete hombres de Hechos debían ser "llenos del Espíritu Santo y de sabiduría" (Hech. 6:3). La palabra "lleno" aparece en otros pasajes muy significativos. Esteban era "un hombre lleno de fe y del Espíritu Santo"; Lucas dice que Jesús era "lleno del Espíritu Santo" (Luc. 4:1); Juan dice que el Verbo era "lleno de gracia y de verdad" (Juan 1:14); Bernabé "era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe" (Hech. 11:24). ¿Qué significa esta plenitud del Espíritu Santo y de las virtudes espirituales? La palabra griega traducida como "lleno" [*plēres*] significa: "completamente cubierto", "totalmente impregnado de algo", "completo", "sin carencias". Estar lleno del Espíritu Santo es estar completamente rendido a su dirección. Cuando el Espíritu Santo se posesiona plenamente del cristiano, produce en él santidad de vida y le confiere poder divino para hacer buenas obras. Aquellos hombres que sirvieron a la iglesia primitiva como diáconos eran personas profundamente espirituales.

Lleno de sabiduría. Los diáconos deben ser personas llenas de sabiduría. La palabra griega para "sabiduría" [sophia], que aparece 51 veces en el Nuevo Testamento, no excluye el sentido común y tiene otros significados, dependiendo del contexto. Para Lucas es un atributo de carácter, al decir que "Jesús crecía en sabiduría" (Luc. 2:52). Pablo identifica a Cristo como la "sabiduría de Dios" (1 Cor. 1:24). Santiago se refiere a ella como un don divino: "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente" (Sant. 1:5). "Sabiduría" no quiere decir, por tanto, que quien es elegido para ser diácono es necesariamente alguien con mucha educación formal. Las personas cultas no siempre son sabias. Es cierto que el estudio puede ser una gran bendición, pero la sabiduría indispensable es la espiritual. Las responsabilidades del oficio para el que esos siete fueron apartados hacían que fuese esencial una sabiduría de esa naturaleza. El éxito del ministerio de un diácono depende del sabio discernimiento.

Lleno de fe. Los diáconos debían ser hombres de fe. El texto no presenta esto como un requisito explícito, pero cuando leemos que eligieron a Esteban porque era "un hombre lleno de fe" (Hech. 6:5), esta inferencia se vuelve clara. Los diáconos, ocupando el lugar que Dios les ha asignado, elegidos legalmente por la iglesia, llevando a cabo con devoción y con la guía del Espíritu Santo el programa trazado en el Nuevo Testamento, han contribuido inmensamente al progreso de la iglesia. Esteban cosechó excelentes resultados, así como sucederá con todos los diáconos verdaderamente dedicados. Los diáconos y las diaconisas que aspiran a ser como Esteban, deben buscar diariamente la ayuda de Dios. Serán hombres y mujeres de poder.

Hombres de servicio. La guía para elegir a los primeros siete diáconos solo dice que los apóstoles les encargarían "este trabajo" (vers. 3). Necesitamos examinar la palabra "servicio" para evitar malentendidos. La palabra griega *jreia* significa principalmente "necesidad". Así se traduce 48 veces en el Nuevo Testamento. Este pasaje de Hechos es el único en el que se traduce "servicio". "El nombramiento de los siete para tomar a su cargo determinada modalidad de trabajo fue muy beneficioso para la iglesia. Estos oficiales cuidaban especialmente de las necesidades de los miembros así como de los intereses económicos de la iglesia; y con su prudente administración y piadoso ejemplo, prestaban importante ayuda a sus colegas para armonizar en unidad de conjunto los diversos intereses de la iglesia".[2]

El papel de los siete era relevar a los apóstoles para que tuvieran más tiempo y libertad para la oración y la predicación de la Palabra. Hoy los pastores y los ancianos necesitan el mismo apoyo de los diáconos. "Es

© Adobe Stock

necesario que el mismo orden y sistema se mantengan en la iglesia ahora como en los días de los apóstoles. La prosperidad de la causa depende en gran medida de que sus diversos departamentos estén a cargo de hombres hábiles, bien capacitados para ocupar sus puestos. Los elegidos de Dios para ser dirigentes en su causa, para supervisar los intereses espirituales de la iglesia, debieran ser aliviados, tanto como resulte posible, de los cuidados y perplejidades de naturaleza temporal. Los llamados por Dios para ministrar en palabra y doctrina deberían disponer de tiempo para la meditación, la oración y el estudio de las Escrituras. Su fino discernimiento espiritual se embota cuando se explayan en los detalles menores de los negocios y tienen que ocuparse de los diversos temperamentos de los que participan en las actividades de la iglesia. Es adecuado que todos los asuntos de naturaleza temporal sean sometidos a la consideración de los administradores correspondientes para que les den el curso conveniente. Pero si son tan difíciles que su sabiduría no alcanza para resolverlos, deberían ser sometidos al consejo de los que tienen la misión de supervisar la obra de la iglesia entera".[3]

CUALIDADES DE LOS DIÁCONOS EN 1 TIMOTEO 3

"Los diáconos también deben ser respetables, sin doblez, no dados a mucho vino ni codiciosos de ganancias deshonestas; que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia. Estos también deben ser antes probados; y si son irreprensibles, que entonces ministren. [...] Los diáconos sean esposos de una sola mujer, que gobiernen bien a sus hijos y su casa. Los que ejercen bien el diaconado ganan para sí honra y mucha seguridad en la fe que es en Cristo Jesús" (1 Tim. 3:8-10, 12, 13).

Estos versículos presentan cualidades indispensables para el oficio del diaconado.

Respetables. En griego es *semnos*, que significa "noble", "serio" y "digno de respeto". Dios espera que su iglesia elija como diáconos a personas que tengan dignidad interior, que sean conscientes del valor del ser humano y del privilegio divino de servirle, que vivan en conexión con Dios y que, de este modo, lleguen a ser honestos y respetables.

No dados a mucho vino. Así como el anciano o pastor no debe ser "dado al vino" (vers. 3), el diácono debe ser moderado y sobrio. Algunos pueden estar tentados a imaginar que mientras que el ministro no debe usar vino, el diácono simplemente debe beber sin exceso. Pero la Biblia no tiene estándares dobles. El diácono es tan responsable ante Dios por su sobriedad como lo son otros cristianos y los oficiales de la iglesia. Por lo tanto, alguien que es elegido para el alto cargo de diácono debe hacer un compromiso perpetuo de abstenerse del alcohol.

No codiciosos. El término griego *aischrokerdēs* significa "el que quiere lucrar deshonestamente" o "de avara codicia por el dinero". Se recomienda que un diácono evite las ganancias deshonestas y no se quede con nada que no le pertenezca. Robarle a Dios, al no devolverle debidamente

el diezmo, hace imposible que el diácono realice su oficio (Mal. 3:8, 9). El amor al dinero es una disposición del corazón, y la Biblia advierte al diácono contra este mal (1 Tim. 6:10).

Guardando el misterio de la fe con limpia conciencia. El misterio de la fe significa que la doctrina cristiana contiene muchas revelaciones maravillosas, secretos abiertos para beneficio de la humanidad. Está Cristo el Salvador y el evangelio de la redención; allí está la buena noticia de la glorificación y la vida eterna. Todos estos elementos son secretos a voces, son verdades divinas que antes estaban ocultas, pero que ahora nos han sido reveladas. El diácono debe conocerlas, honrarlas y darlas a conocer. Él es su guardián y representante. Debe confiar en estos misterios, haciéndolos conocer a través de la predicación y la enseñanza. También debe defenderlos contra los falsos maestros, que es uno de los énfasis de las epístolas pastorales (1 Tim. 1:18, 19).

Ser antes probados. En el contexto del Nuevo Testamento, "probados" eran aquellos que tenían dones espirituales y ya habían demostrado la capacidad de usarlos adecuadamente (2 Cor. 8:22). El diácono primero debe ser probado, comprobado. La iglesia puede ser seducida por la fuerte personalidad de alguien o engañada por su aparente celo, olvidándose de averiguar lo que realmente ha hecho por Cristo.

Irreprensibles. El diácono debe ser una persona irreprensible, un individuo contra el cual nada pueda alegarse. Un hombre que exhibe un comportamiento que desacredita su vida no es apto para el diaconado. Nunca elijas para un cargo a alguien de quien se sospeche que es reprobable.

Esposos de una sola mujer y que gobiernen bien su casa. Las Sagradas Escrituras en ninguna parte requieren que el diácono esté casado. Lo que dicen es que debe ser hombre de una sola mujer si es casado, es decir, un marido fiel. El hogar del diácono debe ser un ejemplo para otros hogares. A la luz de lo que encontramos en las Sagradas Escrituras, debe haber un escrutinio cuidadoso para la elección de los diáconos, porque ellos también son ministros y deben proceder como tales.

CUALIDADES DE LAS DIACONISAS EN 1 TIMOTEO 3

"Del mismo modo, las mujeres deben ser dignas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo" (1 Tim. 3:11).

Dignas. Es la misma palabra para diáconos, pero en forma femenina: *semnas*, que significa "honesta", "seria" y "noble".

No calumniadoras. La palabra griega aquí es *diabolos*, y este es el único pasaje en el Nuevo Testamento donde se traduce como "calumniadora" o "acusadora". 35 veces se traduce como "diablo". Dos veces se traduce como "falso acusador". El Espíritu Santo enseña que la diaconisa no debe cometer los delitos graves de calumnias y murmuraciones.

Sobrias. Una diaconisa debe ser alguien que lleva una vida de perfecto equilibrio, absteniéndose de lo que es dañino y nocivo, usando las cosas buenas de la vida con moderación, según la voluntad de Dios.

Fieles en todo. Personas dignas de confianza en los asuntos que se les encomienden. De la diaconisa también se espera fidelidad a la familia y a Dios.

Hay mucha discusión sobre las mujeres en este pasaje. Algunos creen que es la descripción de las esposas de los diáconos. Otros entienden que serían las diaconisas. Creemos que la Biblia aprueba el papel de la diaconisa porque leemos sobre diaconisas en otros lugares. Por ejemplo, Febe, diaconisa de la iglesia de Cencreas, se menciona en Romanos 16:1 y 2.

CONCLUSIÓN

Elena de White, hablando de los pastores, dijo: "Todas las ramas de la obra pertenecen a los ministros".[4] Por supuesto, esto no quiere decir que los pastores tienen que hacer toda la obra en la iglesia, sino que toda la obra está bajo su supervisión. Son responsables de supervisar y apoyar cada departamento y ministerio, trabajando en cooperación con los dirigentes locales, incluidos los diáconos y diaconisas debidamente elegidos por la congregación.

En vista de esto, los pastores deben buscar, junto con la comisión de nombramientos, personas debidamente calificadas para ser recomendadas a la iglesia para el oficio de diácono. Este oficio es tan sagrado que la Biblia indica que quienquiera que sea elegido para él debe ser ordenado con la imposición de manos, así como son ordenados los pastores y los ancianos.

Debemos rescatar la importancia y la santidad del diaconado eligiendo bien a quienes llevarán a cabo este ministerio y capacitando a hombres y mujeres para un eficiente desempeño del rol en la iglesia local.

Referencias

[1] Elena de White, en Francis Nichols, ed., *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día* (Boise, Id.: Pacific Press, 1960), t. 7, p. 1.016.

[2] _____, *Los hechos de los apóstoles* (Buenos Aires: ACES, 2009), pp. 74, 75.

[3] _____, *La historia de la redención* (Buenos Aires: ACES, 2014), pp. 259, 260.

[4] _____, *Testimonios para la iglesia* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), t. 5, p. 352.

Érico Tadeu Xavier
Profesor de Teología en el Instituto Adventista Paranaense

Foto cedida por el autor

REFLEXIÓN

REFLEXIÓN SOBRE LA BIBLIA

Esta reflexión sobre la Biblia es en honor al pastor Aecio Caïrus, quien fue profesor de Biblia en la facultad de Teología del Colegio Adventista del Plata, hoy Universidad, durante muchos años. Yo fui su alumno mientras estudiaba entre 1982 y 1985. El profesor Aecio me enseñó mucho de la Biblia en la etapa más feliz de mi vida, cuando yo tenía 26 años. El profesor Caïrus enseñaba con sabiduría y convicción, con alegría y franqueza, con ternura y amabilidad, con elegancia y respeto. Esto me motivó a leer, interpretar, estudiar y vivir la Biblia.

La Biblia está llena de historias de personajes como yo: buenos y malos, obedientes y rebeldes, arrepentidos y perdonados, pecadores y justos. Algunos, tiernos, bondadosos y corteses; otros, toscos y arrebatados… Personas como yo.

La Biblia no esconde nada: lo bueno y lo despreciable de una persona queda retratado en sus páginas sinceras, crudas y reales. En ella se encuentran todos los tipos de personas. Impacta por su realismo. Es como si dijera: "Tú elegiste vivir de esa forma. Yo te cuento y describo sin disimulos quién eres realmente. Eres como los personajes de mis historias: hoy, despreciable y rencoroso; mañana, bondadoso y amable".

Nosotros no buscamos la Biblia. Ella nos busca, nos persigue hasta el cansancio y desnuda ante nosotros los secretos de nuestra vida: los guardados sigilosa y astutamente, y los conocidos y desvergonzados, que ya no nos importa que se conozcan.

La Biblia, como escribe Pablo, es "viva y eficaz" (Heb. 4:12), pero su escrito en griego transmite la idea de que la Palabra de Dios es "un ser viviente lleno de energía" (*zōn kai energés*). La Biblia es el sustantivo "ser vivo", y no el mero adjetivo "viva". Pablo no escribe cómo es, sino qué es la Palabra de Dios. Para él, no es un libro más; es una personalidad diferente y única, capaz de escudriñar como una espada y de desnudar lo bueno y lo malo que tenemos nosotros, sus lectores.

Las palabras de la Biblia son eternas y actuales. Se adaptan tanto a cada situación vivida, que parece que hubiesen sido escritas ayer, pensando solo en ti o en mí. Te aconseja o reprende con todo respeto, en la soledad de tu cuarto, en el lugar discreto de tu mente, cuando estás solo con ella, en lo más profundo y secreto de tu corazón. La Biblia no fue escrita para avergonzarte delante de los otros, sino para conmoverte con la revelación del amor de Dios.

Cuando la Biblia te da un consejo, una palabra de aliento y de perdón, o cuando te hace una amonestación, lo hace en el consultorio psicoterapéutico íntimo, confiable y eficaz de la oración. Es amable y comprensiva; por momentos, directa y dura. Con ternura sanadora, te confronta con todos tus defectos, para desecharlos, y con todas tus virtudes, para cultivarlas. No anda con vueltas, es incisiva como una espada; va directamente a la médula, a lo más profundo de nuestro ser, para curarnos.

Pablo compara la Biblia con un "ser viviente", como si fuera uno de los "seres vivientes" de Ezequiel y Apocalipsis (Eze. 1:5-22; Apoc. 4:6-9; 5:6-14), enviados a los cuatro puntos cardinales de la Tierra para encontrarse con todas las personas y hablarles de los secretos escondidos que las acosan y de las situaciones conocidas que alteran su diario vivir. Se presenta como un "ser vivo" comprensivo, perdonador y justo, dispuesto a hablar y a solucionar cualquier problema.

La Biblia te persigue y te busca sin cansancio, hasta que te encuentra dondequiera que estés. Es especialista en resolver problemas, en quitar la tristeza y en aumentar la felicidad.

Para mí, la Biblia es un "ser viviente" que hoy me habla justamente de lo que estaba necesitando escuchar. Sin dudas, pareciera que hubiese sido escrita ayer para mí. Es infinitamente presente y real. ¡Experimenta tú también un compañerismo con la Palabra viva de Dios!

Raúl Quiroga
Doctor en Teología

Fotos: © Adobe Stock y cedida por el autor

Dios
LA FUENTE DE LA SALVACIÓN

El amor es la motivación divina

Dios Padre es la fuente de la salvación. Su amor por la humanidad hizo que él tomara la iniciativa de redimir a la raza perdida y planificara todo antes de la fundación del mundo. "Como el Dios del Éxodo, milagrosamente condujo a una nación de esclavos a la libertad. Este gran acto de redención representa el trasfondo de todo el Antiguo Testamento y es un ejemplo de su ardiente deseo de ser nuestro Redentor".[1]

© Adobe Stock

LA REVELACIÓN NATURAL DEL AMOR DEL PADRE

Este amor se ve en la naturaleza, obra inigualable de Dios. "La Naturaleza y la revelación a una dan testimonio del amor de Dios".[2] De manera espectacular, las cosas creadas se adaptan a las necesidades de las personas y de los otros seres. "El sol y la lluvia que alegran y refrescan la tierra; los montes, los mares y los valles, todos nos hablan del amor del Creador. Dios es el que suple las necesidades diarias de todas sus criaturas. Ya el salmista lo dijo en las bellas palabras siguientes: 'Los ojos de todos miran a ti, y tú les das su alimento a su tiempo. Abres tu mano, y satisfaces el deseo de todo ser viviente' (Sal. 145:15, 16)".[3]

En la naturaleza, el amor de Dios se despliega de par en par; desde "cada capullo de flor que se abre, en cada tallo de la naciente hierba", hasta los "hermosos pájaros que con sus preciosos cantos llenan el aire de melodías, las flores exquisitamente matizadas que en su perfección lo perfuman, los elevados árboles del bosque con su rico follaje de viviente verdor", a través de todos ellos se da testimonio del "tierno y paternal cuidado de nuestro Dios y su deseo de hacer felices a sus hijos". Así, a través de los elementos de la naturaleza, Dios busca revelarse a nosotros. "Con todo, estas cosas solo representan imperfectamente su amor".[4]

John Frame explicó que "la Creación nos asegura la fidelidad de Dios a su pacto [. . .] Como permanecen el día y la noche, así son constantes las promesas de Dios. La Creación nos asegura que él proveerá para nuestras necesidades".[5] En la naturaleza, entonces, vemos una clara demostración de un Dios amoroso para con sus criaturas.

UNA DISTORSIÓN DEL AMOR DEL PADRE

Sin embargo, a pesar del amor de Dios claramente expresado en la naturaleza y la evidencia de su cuidado, "el enemigo del bien cegó el entendimiento de los hombres", para que llegaran a temerlo y lo consideraran "implacable". Satanás hizo que la gente viera "a Dios como un ser cuyo principal atributo es una justicia inexorable, como un juez severo, un acreedor duro y exigente. Representó al Creador como un ser que velase con ojo celoso para discernir los errores y las faltas de los hombres y hacer caer juicios sobre ellos".[6]

El Hijo de Dios descendió del Cielo para revelar al Padre. "A Dios nadie lo ha visto jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él lo ha dado a conocer" (Juan 1:18, RVR95); "ni nadie conoce al Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar" (Mat. 11:27). Cuando uno de sus discípulos le dijo: "Muéstranos al Padre," Jesús respondió: "Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, ¿y todavía no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo pues dices tú: Muéstranos al Padre?" (Juan 14:8, 9).

UNA REVELACIÓN PERSONAL DEL AMOR DEL PADRE

Cristo vino a aclarar la revelación de un Dios de amor, que fue desfigurada por obra de Satanás. Fue precisamente "a fin de disipar esta densa sombra [que] vino el Señor Jesús a vivir entre los hombres". Sí, el Hijo de Dios vino del Cielo para revelar al Padre. Pero ¿cómo demostró Jesucristo el amor del Padre? Elena de White explica que Jesús "anduvo haciendo bien y sanando a todos los oprimidos de Satanás. Había aldeas enteras donde no se oía un gemido de dolor en casa alguna, porque él había pasado por ellas y sanado a todos sus enfermos. Su obra demostraba su unción divina. En cada acto de su vida revelaba amor, misericordia y compasión; su corazón rebosaba de tierna simpatía por los hijos de los hombres. Se revistió de la naturaleza del hombre para poder simpatizar con sus necesidades. Los más pobres y humildes no tenían temor de allegársele. Aun los niñitos se sentían atraídos hacia él. Les gustaba subir a sus rodillas y contemplar su rostro pensativo, que irradiaba benignidad y amor".[7]

En su forma de vida, Cristo tuvo una actitud amorosa. Esto no significa que evitó decir la verdad. De hecho, el Señor "no suprimía una palabra de la verdad, pero siempre la expresaba con amor. En su trato con la gente hablaba con el mayor tacto, cuidado y misericordiosa atención. Nunca fue áspero ni pronunció innecesariamente una palabra severa, ni ocasionó a un alma sensible una pena inútil. No censuraba la debilidad humana. Decía la verdad, pero siempre con amor. Denunciaba la hipocresía, la incredulidad y la iniquidad; pero las lágrimas velaban su voz cuando profería sus penetrantes reprensiones". Al leer los Evangelios, observamos su "vida de abnegación y preocupación por los demás. Toda alma era preciosa a sus ojos. A la vez que se condujo siempre con dignidad divina, se inclinaba con la más tierna consideración sobre cada uno de los miembros de la familia de Dios. En todos los hombres veía almas caídas a quienes era su misión salvar".[8]

Jesucristo, en amor, recorrió el camino del sufrimiento por nosotros; camino que lo condujo a la muerte; pero una muerte redentora. "Jesús vivió, sufrió y murió para redimirnos. Se hizo 'Varón de dolores' para que nosotros fuésemos hechos participantes del gozo eterno". El amor de Cristo involucraba al Padre; de hecho, "Dios permitió que su Hijo amado, lleno de gracia

y de verdad, viniese de un mundo de indescriptible gloria a esta tierra corrompida y manchada por el pecado, oscurecida por la sombra de muerte y maldición. Permitió que dejase el seno de su amor, la adoración de los ángeles, para sufrir vergüenza, insultos, humillación, odio y muerte".[9]

Sin embargo, el amor del Padre por la raza humana no fue causado ni motivado por el sacrificio de su Hijo. Por el contrario, "él proveyó la propiciación porque nos ama". De esta manera, Cristo se convirtió en el medio por el cual el Padre demostró su amor infinito al mundo caído. Al encarnarse, el Hijo hizo posible que todo ser humano tuviera la oportunidad de levantarse de la ruina y degradación del pecado para reflejar el amor de Dios y compartir el gozo de la santidad.

Según Mark Jones, el amor del Hijo se encuentra con la voluntad del Padre, por lo que actúan en perfecta sincronía. "En el pacto eterno de la redención, el Padre convocó al Hijo; y el Espíritu Santo, vínculo de amor entre el Padre y el Hijo, se entregó en el Hijo. Pero la aceptación de este llamado a salvar a los pecadores, y todo lo que implicaría, tenía que ser voluntaria. Si Jesús no hubiera aceptado deliberadamente los términos del pacto, no se podría haber logrado la salvación. En efecto, no solo su voluntad divina, sino también su voluntad humana cuando entró en el mundo, necesitaban consentir libremente al llamado del Padre; de lo contrario, no se podrían satisfacer los requisitos del pecado. Esto explica por qué Jesús siempre mencionaba el cumplimiento de la voluntad del Padre: 'Esta es la voluntad del que me envió' (Juan 6:39). El Hijo no comenzó a consentir la voluntad del Padre recién con el paso del tiempo, sino necesariamente desde la eternidad".[10]

NUESTRA RESPUESTA AL AMOR DEL PADRE

Ante este amor ofrecido por el gran Don del Hijo a favor de los perdidos, ¿cómo debemos responder? "Tal amor es incomparable. ¡Que podamos ser hijos del Rey celestial! ¡Promesa preciosa! ¡Tema digno de la más profunda meditación! ¡Incomparable amor de Dios para con un mundo que no lo amaba! Este pensamiento ejerce un poder subyugador que somete el entendimiento a la voluntad de Dios".[11]

Como el amor del Padre no depende del amor humano, siempre podemos disfrutar de la bondad divina en nuestra vida. ¡Gracias al Señor por eso! Sin embargo, como sus hijos e hijas, es nuestro privilegio entregarle nuestra vida, haciéndolo nuestro Señor y amándolo de corazón. Así, al vivir en compromiso con él, podremos disfrutar más plenamente de su amor. Y pronto podremos habitar cara a cara en su casa.

Referencias

[1] Associação Ministerial da Associação Geral dos Adventistas do Sétimo Dia, Nisto Cremos: *As 28 Crenças Fundamentais da Igreja Adventista do Sétimo Dia* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2018), p. 41.

[2] Elena de White, *El camino a Cristo*, p. 9.

[3] *Ibíd*.

[4] *Ibíd*., p. 10.

[5] John Frame, *A Doutrina de Deus* (São Paulo: Cultura Cristã, 2013), p. 235.

[6] White, *El camino a Cristo*, p. 10.

[7] *Ibíd*., p. 11.

[8] *Ibíd*., p. 12.

[9] *Ibíd*., p. 13

[10] Mark Jones, *O Conhecimento de Cristo* (Brasília: Monergismo, 2018), p. 43.

[11] White, *El camino a Cristo*, p. 15.

Adolfo Suárez
Rector del Seminario Adventista Latinoamericano de Teología

Foto cedida por el autor

NOVEDADES *para los niños*

12412 12413

+3

Serie “Trazos”

¿A qué niño pequeño no le gusta pintar? Desde los primeros crayones que agarran con el puño completo, hasta que empiezan a colorear dentro de las líneas, hay un largo camino lleno de diversión. Este material fue diseñado para acompañar el proceso, proveer un montón de entrenamiento y dar un paso más allá: facilitar el aprendizaje o refuerzo de los números del 1 al 10 con actividades de unir los puntos e iniciar a los niños en la habilidad de clasificación. En cada página hay una oportunidad de observar y clasificar la ilustración. Pueden hacerlo pintando el ícono correspondiente o rodeándolo con un círculo. ¡A divertirse y aprender!

Serie “Códigos”

La serie “Códigos” es ideal para niños de 6 a 8 años. Además de imágenes de personajes bíblicos para pintar, contiene: sopas de letras, laberintos y el desafío de descubrir una característica secreta de cada personaje siguiendo un código. Cada libro de la serie los ayudará a ejercitar la mente y a desarrollar la creatividad y la motricidad fina, como así también el pensamiento lógico y la observación, integrando muy bien la diversión con el aprendizaje. ¡A divertirse!

12414 12415

+6

Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

RECURSOS

MÁRCIO DIAS GUARDA, *PREGAÇÃO OBJETIVA* (TATUÍ, SP: CASA PUBLICADORA BRASILEIRA, 2022), 160 PÁGINAS.

La iglesia necesita ser alimentada con buenos sermones. La exposición de la Palabra sostiene al cristiano y lo fortalece en su camino espiritual. Basado en la Biblia, el predicador se levanta para indicar la dirección a seguir.

El libro *Pregação Objetiva* es el resultado de décadas de experiencia del autor en el tema, además de ser una rica fuente de información y sugerencias para los predicadores. Hay más de 300 consejos prácticos para preparar y dar sermones, que incluyen: cómo llamar la atención de la congregación, cómo encontrar y usar ilustraciones y cómo manejar los recursos audiovisuales.

Este es un libro que hará una diferencia en tu vida de predicación. Seguramente, tu iglesia será enriquecida con el poder de Dios cuando te pares en el púlpito.

¡Buena lectura y buena predicación!

Los escritos de Elena de White presentan, en cada esquina y rincón, vislumbres de Jesús que recuerdan a los lectores del amor que ella tenía hacia el Salvador. En estas lecturas te encontrarás con el Jesús a quien Elena de White conocía íntimamente. Sus voluminosas descripciones de Cristo presentan una antología inigualable.

Se puede apreciar el amor profundo de Elena de White hacia su Redentor a través de la increíble variedad de nombres por los cuales se refirió a Jesús en sus escritos: más de 840. El espacio no permite incluirlos a todos, por lo que se han escogido 365 de los mejores. Cada lectura también contiene un pensamiento o pregunta para ayudar al lector a aplicar el mensaje de ese día.

Estas lecturas enriquecerán tu caminar con él hasta el día en el que todos invoquen a Jesús: el Nombre sobre todo nombre.

ELENA G. DE WHITE, *JESÚS: NOMBRE SOBRE TODO NOMBRE* (BUENOS AIRES: ACES, 2022), 368 PÁGINAS.

Escribe para la *Revista del Ancianato*

La *Revista del Ancianato* es el órgano oficial de la Asociación Ministerial para ancianos de iglesia y directores de congregaciones. Se publica trimestralmente, y el propósito de la revista es informar sobre el programa eclesiástico y proveer elementos para un liderazgo eficaz. A fin de ampliar el círculo de colaboradores de la revista, incentivamos a quienes lo deseen a contribuir con artículos y bosquejos de sermones.

¿QUIÉN PUEDE ESCRIBIR?

Laicos y pastores que tengan alguna contribución relevante para el crecimiento personal y espiritual del anciano de iglesia.

¿SOBRE QUÉ PUEDO ESCRIBIR?

- Bosquejos de sermones;
- Temas teológicos;
- Salud y prevención de enfermedades;
- Ética y comportamiento cristiano;
- Oratoria y preparación de sermones;
- Espiritualidad y vida devocional;
- Liturgia, culto, adoración y música;
- Discipulado y crecimiento de la iglesia;
- Liderazgo y administración aplicados a la iglesia;
- Relaciones interpersonales y familiares;
- Temas actuales relacionados con el liderazgo de la iglesia;
- Comentario teológico o devocional de textos bíblicos;
- Testimonios de actividades evangelizadoras exitosas;
- Orientaciones prácticas para los ministerios de la iglesia (Escuela Sabática, Conquistadores, Ministerio de la Mujer, etc.).

¿CÓMO DEBO ESCRIBIR?

- Los documentos deben estar escritos en archivo de Word, con fuente Arial tamaño 12 e interlineado de 1,5.
- Las citas bíblicas deben tomarse de la versión Reina Valera 1960.
- Las citas y las referencias a otros autores deben indicarse en notas al final del texto con el formato: Autor, *Título* (Lugar: Editorial, año) página.
- Los bosquejos de sermón deben tener entre 4.800 y 5.200 caracteres con espacios.
- Los artículos de una página deben tener hasta 3.500 caracteres con espacios; los artículos de dos páginas deben tener hasta 7.000 caracteres con espacios; los artículos de tres páginas deben tener hasta 9.500 caracteres con espacios; los artículos más extensos solo se publicarán excepcionalmente, a criterio de los editores.

¿CUÁLES SON LOS CRITERIOS PARA LA PUBLICACIÓN?

- Los bosquejos de sermones deben ser preferentemente expositivos, divididos en tópicos, con aplicación personal y llamado, y coherentes con las reglas de interpretación bíblica.
- Los artículos deben estar en armonía con las creencias y los posicionamientos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
- No se publican artículos con puntos de vista político-partidarios, revisionismos históricos o científicos, y especulaciones teológicas que no estén en armonía con la interpretación adventista tradicional.

¿CÓMO SABRÉ SI MI ARTÍCULO SERÁ PUBLICADO?

El consejo editorial de la Revista del Ancianato seleccionará los artículos y los bosquejos que serán publicados. Se les avisará a los autores en caso de que su texto sea seleccionado.

¿CÓMO ENVIAR MI TEXTO?

Los textos deben enviarse por e-mail a **revista.ancionato@cpb.com.br**, acompañados de una fotografía de perfil digitalizada y en alta resolución.

ESCANEA EL CÓDIGO QR PARA CONOCER MÁS DEL ISAM

VIVÍ LA EXPERIENCIA DEL INTERNADO

NIVEL SECUNDARIO

- **Modalidades**
  - Ciencias Naturales
  - Economía y Administración
  - Ciencias Sociales y Humanidades
- **Escuela de Música**
- **Academia de Inglés**
- **Coro, Banda y Coro de Campanas**
- **Academia de Deportes**
- **Intercambio con USA**
- **Proyectos Misioneros en el exterior**

NIVEL SUPERIOR

- 4 años Profesorado de **Música**
- 4 años Profesorado de **Educación Primaria**
- 3 años Técnico Superior **Contable Administrativo**
- 4 años Profesorado de **Educación Inicial**
- 4 años Profesorado de Educación Secundaria en **Matemática**
- 3 años Técnico Superior en **Enfermería**

editorialaces.com
H0000012245

Misiones
Leandro N Alem

ISAM

ISAMisiones